



Trabajo fin de grado

***EFECTOS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA EN
LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES
INTERPERSONALES EN ALUMNADO DE
5º Y 6º DE PRIMARIA Y 1º Y 2º DE
SECUNDARIA EN CAMPAMENTO
ESCOLAR DE VELA***

AUTOR: URRESTARAZU BLANCO, JON

DIRECTOR: BLAS PÉREZ, FERNANDO

CURSO ACADÉMICO: CUARTO CURSO

CONVOCATORIA: CUARTA, SEPTIEMBRE-OCTUBRE

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

INDICE

Índice de tablas, imágenes y cuadros.....	v
Resumen del trabajo y palabras clave.....	vi
1. Planteamiento y justificación.....	1
2. Objetivos e hipótesis.....	3
3. Marco teórico.....	5
3.1. Infancia y Juventud.....	5
3.1.1. Concepto.....	6
3.1.2. Características y conductas.....	8
3.2. Socialización.....	10
3.2.1. Concepto.....	10
3.2.2. Socialización en adolescentes.....	11
3.3. Actividad física y valores.....	14
3.4. Juegos.....	19
3.4.1. El juego.....	19
3.4.2. El juego cooperativo.....	21
3.4.2.1. Efectos de los juegos cooperativos.....	23
3.4.2.2. Cooperación Vs. Competición.....	26
4. Diseño metodológico.....	27
5. Trabajo de campo.....	28
5.1. Estrategias utilizadas.....	30
5.1.1. Conversaciones con los niños.....	30
5.1.2. Observación en los juegos seleccionados.....	31

5.1.2.1. Juegos seleccionados.....	32
5.1.2.2. Metodología de observación.....	37
5.1.3. Conversación con monitores y profesores.....	38
6. Análisis.....	38
6.1. Primera estrategia.....	39
6.1.1. Primer grupo.....	40
6.1.2. Segundo grupo.....	41
6.1.3. Tercer grupo.....	43
6.1.4. Cuarto grupo.....	46
6.1.5. Quinto grupo.....	48
6.1.6. Sexto grupo.....	50
6.2. Segunda estrategia.....	52
6.2.1. Primer grupo.....	53
6.2.2. Segundo grupo.....	55
6.2.3. Tercer grupo.....	58
6.2.4. Cuarto grupo.....	61
6.2.5. Quinto grupo.....	64
6.2.6. Sexto grupo.....	67
6.3. Tercera estrategia.....	69
6.3.1. Primer grupo.....	69
6.3.2. Segundo grupo.....	70
6.3.3. Tercer grupo.....	71
6.3.4. Cuarto grupo.....	72

6.3.5. Quinto grupo.....	74
6.3.6. Sexto grupo.....	75
7. Conclusiones.....	76
8. Posibles líneas de investigación.....	78
9. Bibliografía.....	80

INDICE DE TABLAS, IMÁGENES Y CUADROS

Cuadro 1: Valores trabajados por la actividad física según diversos autores....	18
Imagen 1: Juego número 1.....	29
Imagen 2: Juego número 2.....	31
Imagen 3: Juego número 6.....	32
Tabla 1: Planificación del campamento.....	33
Tabla 2: Tabla de valores ejemplo.....	35
Tabla 3: Resultado valores lunes (I)	40
Tabla 4: Resultado valores viernes (I)	41
Tabla 5: Resultado valores lunes (II)	42
Tabla 6: Resultado valores viernes (II)	43
Tabla 7: Resultado valores lunes (III)	44
Tabla 8: Resultado valores viernes (III)	45
Tabla 9: Resultado valores lunes (IV)	46
Tabla 10: Resultado valores viernes (IV)	47
Tabla 11: Resultado valores lunes (V)	49
Tabla 12: Resultado valores viernes (V)	50
Tabla 13: Resultado valores lunes (VI)	51
Tabla 14: Resultado valores viernes (VI)	52

RESUMEN:

Hoy en día toda o casi toda la población de nuestra sociedad conocemos o bien de primera mano o de segunda mano los campamentos. Seguramente un alto porcentaje de la población haya estado en alguno, y el que no, habrá oído hablar de ellos. En los campamentos, se crea un caldo de cultivo idóneo para la socialización de los niños, ¿pero se les da las mismas oportunidades a todos? Un niño o niña con poca capacidad de socialización no va a tener las mismas oportunidades que los demás, por lo que es necesario buscar una metodología que ayude a la socialización de todos.

Así pues, mediante este trabajo se plantea una metodología basada en la actividad física, y dentro de ella en los juegos cooperativos. Se analizará si con la utilización de juegos cooperativos se da un cambio en las relaciones interpersonales de los niños, y de ser así, si el cambio es positivo, es decir, si se trabajan las relaciones desde el aspecto de los valores humanos.

Por consiguiente, veremos que los juegos cooperativos sirven y en gran medida para influenciar en ese cambio en las relaciones interpersonales de los niños en un campamento escolar de vela, siendo ese cambio muy positivo y dándose en la mayoría de los niños.

Palabras clave: Actividad Física, Juegos Cooperativos, Valores, Relaciones Interpersonales, Adolescencia.

1- Planteamiento y justificación.

Hoy en día se habla mucho de la importancia de la educación física y de la actividad física en esta sociedad sedentaria. Bien es sabido que es un remedio beneficioso y fácil para evitar ciertas enfermedades, retrasar la vejez, evitar el sedentarismo, etc. Pero también la realización de la misma es una buena vía para la socialización de grupos de personas, donde se busca potencializar las capacidades sociales de cada individuo.

En este objetivo de socialización mediante la actividad física y en consecuencia la educación física adquiere protagonismo los juegos. Según muchas investigaciones, los juegos son una herramienta perfecta para trabajar la cooperación entre los participantes, por lo que permite trabajar ciertos valores, la socialización, las habilidades físicas y psicológicas de cada individuo entre otras cualidades humanas.

Por otro lado, todos conocemos el fenómeno de los campamentos. Todos ellos buscan ejecutar un planteamiento para conseguir unos objetivos previamente marcados, para que todo aquel que vaya los obtenga. En los campamentos, la mayoría de veces se utiliza una planificación para conseguir esos objetivos marcados, y normalmente en ella podemos encontrar actividades físicas y en consecuencia juegos, dada su potencialidad y rendimiento que ofrecen. Un fenómeno que ocurre siempre en todos los campamentos es la socialización de las personas participantes, ya que tienen que convivir durante los días establecidos. Estas condiciones crean un caldo de cultivo idóneo para que la socialización que voy a estudiar suceda.

Así pues, mediante este trabajo vamos a poder hacernos una idea de lo que los juegos y la actividad física nos ofrecen respecto al proceso de socialización de cada individuo desde el primer día hasta el último. Aprovechando la situación de estar en un campamento de vela como monitor de tiempo libre, se hará un seguimiento a mi grupo asignado para la semana, en el cual utilizaré juegos y actividades que potencialicen la socialización, para luego ver el cambio que se ha visto desde el primer día hasta el último en las relaciones interpersonales de los adolescentes.

El cambio en las relaciones interpersonales puede llegar a abarcar una amplia serie de aspectos, en los que pueden entrar la socialización, la participación, los valores,

etc. Por lo que para este trabajo, se utilizarán los valores propios que se obtienen a través de los juegos y las actividades físicas, haciendo un seguimiento del cambio del cambio de cohesión interna del grupo, su organización y evolución durante la semana del campamento, así como hemos explicado de unos valores seleccionados: Respeto, Compañerismo, Cooperación, Confianza y Empatía.

No podemos olvidar el hecho de que en un campamento el proceso de socialización de las personas no sólo progresa en las actividades organizadas por monitores, también debemos tener en cuenta que conviven durante 24 horas diarias durante cinco días, por lo que el tiempo libre también influye en este proceso. Por otro lado, las actividades de vela también influirán en este proceso, haciendo que se potencien esas relaciones, aunque con menos fuerza que en las actividades de tiempo libre. Hay que tener en cuenta que en las actividades de vela no tienen tantas oportunidades para la relación, ya que deben ir pendientes de lo que hacen con el barco y no tienen oportunidad de ir todos juntos, yendo como mucho en grupos de 5.

Por último, con la realización de este trabajo intentaré cumplir una serie de objetivos para poder sacar después mis propias conclusiones. El primero de los objetivos es demostrar cómo se cumplen los principios que en otras investigaciones defienden que la actividad física y los juegos influyen en el proceso de socialización entre adolescentes

Otro de los objetivos del presente trabajo es observar como dentro de la actividad física y de los juegos, los juegos cooperativos y los juegos cooperativos con un punto de competición funcionan para cumplir con el objetivo principal, que como ya se ha explicado no es otro que buscar esa influencia que tienen en las relaciones entre los alumnos.

Siguiendo con los objetivos, otro a tener en cuenta es hacer ver a los niños como han cambiado sus relaciones gracias en parte a los juegos que se han utilizado en el campamento, y hacerles ver ese gran cambio, sobre todo con las personas que antes no se conocían.

2- Objetivos e hipótesis.

En este apartado me dedicaré a explicar detenidamente cada uno de los objetivos citados en el planteamiento, donde cada uno de ellos irá acompañado de su respectiva hipótesis. Las hipótesis estarán condicionadas por el hecho de que soy un monitor desde hace tiempo y antes de hacer este trabajo de investigación puedo hacerme una idea de lo que sucederá (por mi propia experiencia profesional).

Como ya he comentado en el anterior apartado, los objetivos del presente trabajo son tres, los cuales están planteados desde la misma idea con la que está hecho el trabajo, es decir, la influencia que la actividad física tiene en las relaciones interpersonales en ellos.

1- El primero de los objetivos, es demostrar que la actividad física y dentro de ella los juegos, tienen una gran influencia en el proceso de socialización entre adolescentes, como así han demostrado otros autores con sus respectivas investigaciones.

Cuando nos referimos a la influencia en el proceso de socialización nos referimos al proceso en las relaciones interpersonales que se dan entre los adolescentes, contando que en las relaciones interpersonales pueden aparecer todo tipo de relaciones y situaciones como pueden ser el compañerismo, solidaridad, etc. Dicho proceso es aquel que tiene en cuenta todo proceso de relación que ha habido desde un principio hasta el final. Debemos recordar también, que en el proceso podemos observar en ese principio muchos tipos de relaciones, así como de gente que ya se conoce, como de gente que no se conoce, y otros muchos casos.

Para finalizar con este objetivo, hay que señalar que la capacidad de dinamización de la actividad del educador o monitor es importante, y en este caso, será el papel que juegue yo.

Los juegos y en especial los juegos cooperativos tienen una gran influencia en el desarrollo de los niños. En el mismo desarrollo influencia en su socialización, valores, desarrollo psicológico, físico, etc. En mi caso, como monitor que soy desde hace tres años en campamentos, he podido observar el cambio que se da en las relaciones interpersonales en los adolescentes y niños. En mi opinión, ese cambio

se da por la metodología utilizada, que no es otra que utilizar juegos y actividades cooperativos, introduciendo también un punto de competitividad.

Por todo ello, creo que la actividad física y en concreto los juegos tendrán influencia en las relaciones interpersonales de los adolescentes, provocando un cambio positivo.

2- El segundo de los objetivos del presente trabajo es observar como dentro de la actividad física y de los juegos, los juegos y situaciones cooperativas y los juegos cooperativos con un punto de competición funcionan para conseguir esa influencia positiva de la que hemos hablado.

Así pues, los resultados del objetivo pretenderán demostrar que en el amplio abanico que ofrecen los juegos, los juegos cooperativos y los juegos cooperativos que tienen un punto de competición ayudan a conseguir el objetivo anterior, dejando de lado otros tipos de juegos como pueden ser los competitivos, psicomotrices, etc.

En este caso, al igual que en el anterior, en mi opinión este tipo de juegos son los que más ayudarán a los niños a tener un cambio positivo en las relaciones interpersonales.

3- El tercer y último objetivo trata de hacer ver a los niños el cambio que se ha dado en sus relaciones interpersonales. El objetivo es ver si se dan cuenta de si en realidad han notado cambios en sus relaciones, y de ser así la razón por la que ha ocurrido. Es decir, si creen que ha ocurrido gracias a los juegos utilizados en el campamento, o por otra razón.

Normalmente, en las conversaciones que suelo tener con mis grupos el último día de la semana solemos hablar de lo ahora mencionado. Al hablar de esto con los niños, normalmente dicen notar un cambio, por lo que opino que ellos mismos verán el cambio que se ha producido y lo achacarán en parte a los juegos utilizados. No darán todo el mérito a los juegos utilizados, ya que en otros momentos también tienen oportunidades para relacionarse, ya sea en el tiempo libre (este apartado toma gran importancia), en las actividades de vela, o en otras muchas.

3- Marco teórico.

El marco teórico estará elaborado de una manera que pase de lo general a lo concreto, intentando abarcar todos los aspectos que crea importantes en el trabajo. Para ello, se han elegido cuatro ejes principales en los cuales se analizarán y detallarán los aspectos que tengan influencia con el estudio realizado.

Así pues, los ejes elegidos para la elaboración teórica del estudio serían los siguientes: **Infancia y Juventud; Socialización; Actividad Física y Valores y Juegos.**

En el primer eje, el de Infancia y Juventud, entraremos a valorar y explicar cómo son los sujetos en estas etapas, explicaremos como estas etapas son difusas en el sentido de que siguen diferentes patrones según cada individuo, es decir, como cada individuo responde de manera diferente.

El segundo eje irá acompañado del primero, ya que en Socialización, analizaremos como es la socialización y cómo se da en las personas que comprenden estas etapas.

El tercer eje, Actividad física y valores, analizará la influencia que la práctica de la actividad física tiene en los valores humanos. Concretamente, se estudiará la influencia que tienen los juegos en la posesión de los valores más importantes.

Como último eje tendremos el de Juegos. Mediante este eje nos meteremos de lleno en analizar los juegos cooperativos y los juegos cooperativos con un punto de competición, ya que serán los que se utilizarán en el campamento. Por otro lado también se estudiará la influencia que tiene el utilizar situaciones y juegos cooperativos en sujetos de esta edad.

3.1. Infancia y Juventud

En el campamento donde se va a dar lugar la observación del trabajo los niños y niñas están en las edades comprendidas desde los 11 a 14, es decir, son alumnos de 5º y 6º de primaria, o bien de 1º y 2º de la ESO. Estas edades pertenecerían a la etapa de la adolescencia, aunque se pudieran meter los 11 años en el saco de la infancia. Por ello es conveniente analizar el concepto, las características y las conductas que caracterizan a este grupo de edades.

3.1.1. Concepto

La primera cuestión a tener en cuenta es que tanto juventud como adolescencia son construcciones sociales que aparecen en un preciso momento de desarrollo de las sociedades occidentales. Se trata de categorías históricas y socialmente variables y por lo tanto, podemos apuntar sin miedo a equivocarnos que la función, el sentido y el significado que le damos a la idea de juventud es variable histórica, geográfica y culturalmente. Hasta hace pocas décadas, la juventud era el periodo en que los individuos conseguían, de forma más o menos gradual, la identidad social adulta que venía marcada o de la mano de conseguir autonomía tanto profesional como financiera (dejar de depender de los padres o de quienes se encargaron de la primera socialización del individuo) y la independencia familiar, es decir, dejar un hogar para pasar a crear otro.

Sin embargo hoy en día los límites temporales que marcaban la juventud están extendiéndose y las instituciones que caracterizaban o guiaban los procesos de transición hacia la edad adulta parecen estar perdiendo vigencia y parte de su eficacia. Cuando hablo de estas instituciones me estoy refiriendo indudablemente a instituciones como la escuela, el trabajo, la familia, religión y Estado.

La juventud entendida como el periodo de transición en el que los individuos dejan de ser niños y entran en edad adulta, los logros que marcaban esta transición se han vuelto más difíciles de conseguir y de mantener, por lo que estamos viviendo una profunda transformación de la juventud (Tejerina, Carbajo y Martínez, 2012). El modelo tradicional y lineal de transición a la vida adulta, que describía sucesivas fases, según un orden preestablecido, único y previsible, un camino vital que cumplía la mayor parte de los individuos, un recorrido cerrado y compuesto por sucesivas etapas; fin de estudios, servicio militar, acceso al mundo laboral, abandono de la familia de origen, matrimonio, maternidad/paternidad, propiedad de una vivienda. Así se establecía, como ya apuntaba anteriormente el tránsito de la niñez a la edad adulta. Sin embargo este modelo lineal, sucesivo y preestablecido ha mutado, ha cambiado, se ha transformado.

Hoy en día, existen situaciones ambiguas, entre deberes adultos y situaciones juveniles que se prolongan por un tiempo indefinido, donde continuamente se ajustan las posibilidades y realidades de cada persona. La juventud tal y como lo

argumenta el sociólogo Gil-Calvo (2005), ha pasado de ser un tiempo social que fue claro y definido, una concepción de juventud que se ha extendido, fragmentado y complejizado en múltiples maneras de entenderlo. El argumento esgrimido por Gil-Calvo para defender esta postura es que el lapso juvenil se ha multiplicado por tres, mientras que antes era desde los 15 hasta los 20 años (5 años) ahora se ha convertido en una etapa de la vida que abarca desde los 15 hasta los 30 años (15 años) aproximadamente. Un incremento que no coincide con el incremento de la longevidad que en el último siglo ha pasado en Occidente de 40 a 80 años aproximadamente (Gil-Calvo, 2005).

Por otra parte, tal y como añade Gutiérrez (2007), el origen de la adolescencia como etapa de la vida puede ser la revolución industrial, causante de la mayor tecnificación de los procesos productivos. Esto obligó a crear niveles en las escuelas, separando los niveles por la edad y acontecimientos de los estudiantes, con el fin de lograr una mejor preparación en los jóvenes para adaptarse a esas nuevas tecnologías.

Gutiérrez (2007) también comenta que la adolescencia y la juventud suelen ser consideradas dos etapas diferentes, aunque hay quien considera que la adolescencia es una larga etapa desde los 10 años hasta los 24, ya que hasta esa edad estamos creciendo, y la palabra adolescencia (adolescera) significa crecer. En las sociedades modernas, la adolescencia es considerada una etapa importante en la vida, y resulta muy difícil precisar cuando un muchacho comienza su adolescencia, y cuando termina.

La OMS-OPS considera que la adolescencia comprende el periodo de la vida desde los 10 años hasta los 19, y la juventud desde los 15 hasta los 24. Sin embargo, esto varía según los países, culturas, etc. Cada país considera adulto o joven a una persona en cierta edad, hay países que lo hacen a los 18, otros a los 21, etc. Por todo ello, es un problema definir la adolescencia. (Gutiérrez, 2007)

Según la doctora, la adolescencia es una etapa de la vida comprendida entre la infancia y la adultez, relacionada con ambas, ya que están presentes varias de las características de cada etapa. La adolescencia comienza con la pubertad, y la persona desarrolla grandes y rápidos cambios en los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y espirituales. La duración es variable, por ello irregular y

modificable en cada persona. Aún y todo, los organismos que se ocupan de estos asuntos afirman que la adolescencia comienza a los 10 años, acabando a los 19, y que la juventud comienza a los 15 y acaba a los 24. En muchos países constituyen aproximadamente al 30% de la población, en otros al 20%.

3.1.2. Características y conductas

La adolescencia como ya se ha explicado es una etapa difícil de concretar en cuanto a su duración, comienzo y final. En consecuencia, se habla de las características como algo general, pero en cada individuo afectan en un tiempo diferente.

Si se analizan las características individuales de los componentes de un grupo de adolescentes, se aprecia que el grupo no es homogéneo. Cada adolescente tiene su historia detrás, se ha criado en una familia concreta, con valores concretos, ha ido a una escuela determinada, con otros valores concretos. También se debe tener en cuenta todo lo que le haya pasado a esa persona años atrás, enfermedades, dificultades, acontecimientos, etc. (Gutiérrez, 2007).

Se dividen cuatro aspectos para tener en cuenta las características de los adolescentes en cada aspecto de ellos:

El primero de ellos corresponde a la **lucha entre tener dependencia o independencia**. Durante la primera etapa de la adolescencia la relación con la familia, en concreto con los padres, se hace más difícil, ya que existe mayor confrontación y recelo, habiendo un vacío emocional. En la segunda etapa, la relación se va calmando, hasta conseguir mayor integración, y posteriormente, más madurez e independencia, en la relación con los padres, regresando a los valores de la familia. (Iglesias, 2013).

Atado a ello, cabe decir que en la adolescencia, es muy común una búsqueda incesante de la independencia e individualización, es por ello por lo que muchos adolescentes muestren rebeldías ante normas con las cuales no están de acuerdo, enfrentándose contra los adultos. Normalmente, el adolescente cree ser independiente, con lo que no recibe con buenos ojos recibir consejos ni orientaciones de gente adulta, o de otras personas de su edad incluso, aunque muchas veces no puedan valerse por sí mismos. En este aspecto, se crea una gran

ambivalencia, ya que a veces parecen niños y otras se comportan como adultos, y no desean escuchar consejos, ni ayudas, ni nada por el estilo. (Gutiérrez, 2007)

Otro de los aspectos, según Iglesias (2013), lo encontramos en la **preocupación por su aspecto corporal**, ya que al principio de la adolescencia, empiezan a sentir un rechazo e incomodidad con su cuerpo, ya que los cambios físicos que van apareciendo son notorios y nuevos para ellos. Al paso de los años, el adolescente empieza a aceptar el cuerpo que tiene, llegando a estar en calma con su cuerpo a los 18.

El tercer aspecto es el de **sentirse integrado en un grupo**, un grupo de amigos. He aquí donde se da el desarrollo de las aptitudes sociales. En la adolescencia la amistad es lo más importante, desplazando el apego hacia los padres por los amigos. Así pues, empiezan a formarse las cuadrillas, siendo las relaciones de amistad emocionalmente muy fuertes, y se empiezan a dar relaciones con el sexo opuesto. Estas cuadrillas siguen un patrón de identidad y suelen ser amplias. Al paso de los años, a partir de los 18, las relaciones son con menos personas, pero más estables. (Iglesias, 2013).

En este sentido, la autoestima del adolescente juega un papel importante según la doctora Gutiérrez (2007). El adolescente necesita saber que sus seres queridos, profesores y más personas, piensan bien de él y de lo que él hace. Eso provoca que ganen en seguridad y confianza, y por consecuencia, que desarrollen una autoestima adecuada para afrontar la adolescencia con ganas e ímpetu.

Como último aspecto estaría el **desarrollo de la identidad**. Iglesias (2013) afirma que en la primera etapa de la adolescencia, hay un pobre control de los impulsos y dudas, por lo que rechazan la ayuda de los padres. Tienen objetivos irreales, y no saben cuales, son transitorios. Posteriormente, empieza a haber más empatía y creatividad.

En la adolescencia, los jóvenes empiezan a lograr un sentido de identidad y solidez personal. En cuanto un adolescente se va sintiendo más a gusto consigo mismo y va aceptando la madurez de su cuerpo, comienza a actuar de forma independiente, bajo su criterio, enfrentándose a nuevos problemas y solo, con lo que comienza a

desarrollar un concepto de individuo de sí mismo, sintiéndose cada vez más útil y maduro, y formando su nueva identidad.

En este desarrollo de la identidad, en la etapa de la adolescencia existe un concepto interesante de analizar, y que hoy en día se está haciendo cada vez más notorio en los jóvenes. Se trata del “síndrome del aburrimiento”. Un adolescente sin ideología, ni proyecto de vida, que no le interesa nada, ni participa en nada, queda indefenso, expuesto a ser captado por grupos disociales o antisociales. Estos jóvenes, dicen estar siempre aburridos, sin motivación alguna, y se niegan a participar en todo (Gutiérrez, 2007).

3.2. Socialización

3.2.1. Concepto

La socialización ha sido definida como el proceso de influencia entre una persona y otras, un proceso que trata sobre aceptar las pautas de comportamiento social y su adaptación a ella. Así pues, la socialización se puede observar desde dos puntos de vista. El primero objetivamente, a partir de la influencia que la sociedad ejerce en la persona, moldeando al sujeto y adaptándolo a las condiciones de dicha sociedad. El segundo subjetivamente, a partir de la respuesta o reacción que la persona ofrece a la sociedad. Por ello, el proceso de socialización sería la manera con la que un colectivo aprende los modelos culturales de su sociedad, asimilándolos y convirtiéndolos en sus propias reglas personales de vida. (Silva, 2006)

Para Saavedra (2004), la sociabilidad consiste en la búsqueda de un socio, siendo ese socio un individuo, un colectivo o una sociedad, con el que establecer relaciones interpersonales e intergrupales. Esto implica tener capacidad y voluntad para vivir con otro y otros, por lo que se requieren diversas exigencias a lo largo del proceso de desarrollo personal. Dentro de la sociabilidad, el humano debe relacionarse con otros, además de comprender y demostrar simpatía y empatía hacia la otra persona.

“... podemos definir la socialización como un proceso a través del cual el individuo aprende e interioriza los diversos elementos de la cultura en la que se halla inmerso (valores, normas, códigos simbólicos y reglas de conducta), integrándolos en su personalidad con el fin de adaptarse en su contexto social. En este proceso

aparecen aspectos de la realidad muy interdependientes y que hacen relación al individuo, la cultura y la sociedad, por lo que se implican distintas disciplinas como la Psicología, la Antropología y la Sociología fundamentalmente.” (Aguirre, 1994, pág. 215)

Así pues, la socialización estará caracterizada por una serie de aspectos, entre los cuales tenemos que destacar que es un proceso continuo que dura toda la vida social de la persona, aunque sea más intenso en la infancia y la adolescencia. También es importante recordar que la socialización supone una capacidad de relación del individuo, que se basa en la convivencia con los demás y su inserción social, por medio del aprendizaje. (Aguirre, 1994)

Existen dos clases principales de socialización, pudiendo también considerar una tercera. La primera de todas es la de “socialización primaria”, la cual es la que el individuo realiza en su infancia, y normalmente se da dentro de la familia. Se hace miembro de la sociedad al aceptar la cultura básica de su grupo, imitando e identificándose con las figuras de personas mayores con las que mantiene lazos familiares o de afecto. En esta socialización empieza a hacer una interiorización de la realidad. (Aguirre, 1994)

La segunda es la de “socialización secundaria”, la cual se caracteriza por que el individuo se relaciona con segundos grupos, abriendo el campo de grupos sociales. Así pues, amplía la visión de la realidad, y prolonga y completa la socialización primaria en el grupo de iguales. En este proceso también se da la identificación. (Aguirre, 1994)

3.2.2. Socialización en la adolescencia

Es en la adolescencia cuando se da el nacimiento de la verdadera sociabilidad, en el momento en que la persona llega a ser consciente del propio yo y comienza a darse cuenta de su vida, de su situación en el mundo que tiene que vivir. La sociabilidad depende de la toma de conciencia de las capacidades y límites de cada persona por una parte, y por la otra de la exploración que haga el individuo, del entorno y de las relaciones interpersonales. (Sentandreu, 2006)

En la adolescencia la vida de las relaciones tiene una gran importancia, ya que en las personas normales es el momento de desarrollar la verdadera sociabilidad, donde la vida social toma una nueva dirección. Sin embargo, hay que considerar que en este periodo es donde se dan las mayores dificultades, especialmente en el trato con las personas del sexo opuesto o en el trato con las personas adultas. Si un adolescente no se ve capaz de afrontar con éxito estas nuevas exigencias, se revela y retrocede a formas de relación más precedentes o crea unas nuevas formas de relación negativas hacia los demás. (Sentandreu, 2006)

La amistad en la adolescencia responde a otras exigencias respecto a las de la niñez. En la adolescencia con la ayuda de la amistad los individuos tratan de defenderse contra la incomprensión u opresión que ellos consideran de los mayores, luchan contra el mundo adulto, intentando sustituir las dificultades de la instancia moral personal para crear instancias colectivas. También, a la hora de elegir a los compañeros, rigen con distintas motivaciones que en la niñez, ya que en esta etapa los motivos vienen determinados por el carácter de la otra persona y el comportamiento social que tenga. En relación a lo explicado, los adolescentes tienden a aislarse para encontrar el verdadero yo, para encontrarse a sí mismos, y muchas veces recurren a juntarse en grupos pequeños, homogéneos y críticos con lo exterior. Estos grupos suelen estar influenciados por un líder, aceptando y rechazando a distintas personas para el grupo, haciéndolo inestable. (Sentandreu, 2006)

Para la profesora Hurlock, la aceptabilidad social en la adolescencia estaría influenciada por varios factores, entre los que se encuentran: la actividad física, el mismo modo de vestir, intereses semejantes, semejanzas en el status socioeconómico de la persona, deportividad y sentido del humor, aptitudes sociales y físicas, intereses amigables, iniciativa, fama, etc.

Por otro lado, las condiciones de aislamiento estarían ligadas a otros varios factores como: aspecto externo no atrayente, problemas físicos, diferencias en el status socioeconómico, el nivel de inteligencia y cultura, sentimiento de inseguridad, prepotencia, mala fama, timidez, agresividad, no tener cualidades para el deporte, etc.

La vida en el colegio del adolescente adquiere mucha importancia en la adquisición de un rol social en él. En la convivencia con los demás compañeros va adquiriendo su personalidad, sus virtudes y carencias, y lo más importante para el individuo el grado de aceptación. Por ello, este es el momento en el que se puede dar el fracaso con los compañeros, ya que los adolescentes muchas veces no admiten a los compañeros discapacitados en algo, los cuales pueden llegar a crear traumas serios y quedarse excluidos de esa socialización. (Sentandreu, 2006)

Sentandreu (2006) también sostuvo que sus amigos, sus calificaciones y profesores suelen ser la causa de tensiones y momentos malos para ellos, pero también son causa de momentos inolvidables de alegría, habiendo incluso profesores en el círculo íntimo de algún adolescente. En este caso, el profesor debe saber de primera mano la vida del adolescente, así como su círculo como es.

Para los individuos de esta etapa, todo lo que ocurre en el colegio juega un papel importante en su desarrollo personal, y por consiguiente en desarrollo de relación interpersonal con los demás individuos. Por otro lado, las actividades complementarias son también muy importantes en este proceso, y para ello los padres y educadores deben fomentarlas sin llegar a atosigar al muchacho. Estas actividades pueden resultar muy positivas para niños que no se desenvuelvan muy bien en las aulas, como así para crear un verdadero ambiente alternativo donde los muchachos se encuentren a gusto, rodeados por sus amigos, pero en circunstancias formativas favorables. (Sentandreu, 2006)

El tiempo libre ocupa un papel transcendental en la etapa de la adolescencia. Es importante crear hábitos correctos acerca del valor del deporte, el ejercicio, la lectura, el estudio, la música y el trabajo compartido en el hogar, ocupando así el tiempo libre de los adolescentes, creando en ellos hábitos y relaciones saludables. Así pues, la familia y la escuela ocupan un papel muy importante en la educación y transmisión de estos valores en ellos. (Gutiérrez, 2007)

A esta edad, las reuniones sociales empiezan a ser una parte importante en la vida de los adolescentes. Las actividades y conversaciones que tengan en dichas reuniones sociales, dependerá de la personalidad general que haya en el grupo, por ello los padres sólo deberían preocuparse en el caso de tener hijos inquietos o

reservados en sus cosas. En este caso, es necesario prevenirles adecuadamente de las consecuencias negativas de lo que pueden en esas reuniones sociales. A este tipo de adolescentes no hay que darles tantas facilidades, libertad de horarios, mucho dinero, etc. Los padres o educadores no deben caer en la impresión de reclamo del niño (los demás van a hacer tal cosa...), pero tampoco deben prohibir todo tajantemente. (Sentandreu, 2006)

3.3. Actividad física y valores

Para explicar el fenómeno de los valores, debemos tener en cuenta la representación social que tienen detrás, ya que ningún valor se puede explicar fuera del sistema de valores de una cultura concreta, que a la vez están relacionados con la educación del ser humano, y su conciencia. En consecuencia, la forma de ser, de pensar y de actuar de cada individuo la forman sus valores. (Garita, 2003).

El término valor, lo podemos definir de diferentes maneras. Rokeach la define como “una creencia duradera donde un modo de conducta o un estado último de existencia es personal y socialmente preferible a un opuesto modo de conducta o estado final de existencia.” (1973, citado por Gutiérrez, 2003, p. 37). Otra definición que se ajusta más con la realidad de la educación física y el deporte, la hacen Garza y Patiño, definiéndolo como “todo aquello a lo cual se aspira por considerarlo deseable, ya sea que se trate de objetos concretos o ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección.” (Garza y Patiño, 2000). Por ello, hoy en día, es seguro que los valores mejoran el nivel de vida de cada persona, ayudándole a crear su identidad. (Eyre, 1999).

La influencia de los valores en padres y madres es muy diferente que en la de los niños. Los padres y madres, tienen el conocimiento de los valores, aunque algo indefinido, por lo que se rigen en su sentido común y experiencia obtenida en su día a día y ello es lo que transmiten. Los niños y adolescentes, sin embargo, reciben los valores por diferentes medios: la conducta de los padres, la sociedad, la escuela, los medios de comunicación, etc. En consecuencia, todo ello hace que influya en su adquisición de valores y desarrollo personal, viéndose reflejado en su comportamiento. (González, 2000).

“La educación ha sido considerada como una práctica social, dotada de una función claramente socializadora (Coll, 1996), la cual proporciona una formación humana, científica y práctica, fundamentalmente igual para todos y con la capacidad de adaptarse a las aptitudes y diferencias individuales (Pila, 1988)”. (Flores y Zamora, 2009, pág. 135)

Tal y como explica la definición, la educación debe dar una formación humana, que va más allá de dotarle de conocimientos académicos, por ello debe ayudarle a mejorar su personalidad, impulsando su crecimiento de valores, cultural, etc. Es por ello por lo que la educación tiene un gran potencial para hacer cambios positivos de por vida en la sociedad actual. (Vargas y Orozco, 2004)

Así pues, la educación debe tener dos aspectos claves de cada persona en cuenta, el individual y el social. Por una parte, debe tener una atención específica a la formación del individuo, y por otra parte, debe prepararle para la comunicación y aceptación de responsabilidades en la vida diaria de la sociedad, para así poder promover la integración de todo tipo de valores, ya sean intelectuales, morales, físicos, sociales, etc. (Pila, 1988).

“La principal función del educador en el proceso educativo es la de guiar y orientar la actividad cognitiva y constructiva del alumno no sólo hacia la asimilación significativa de los conocimientos, sino también el desarrollo de valores” (Coll, 1996). (Flores y Zamora, 2009, pág. 135)

Como práctica pedagógica, la educación física se encuentra estrechamente relacionada con el juego y el recreo, teniendo un papel importante en la vida del niño, ya que le ayuda a conformar y consolidar su proyecto de vida. (Jaramillo, 2003).

Una educación física de alta calidad es un medio muy eficaz e integrador en la transmisión de valores hacia los niños, así como, habilidades, conocimientos y modelos de pensamiento (Vargas y Orozco, 2004). Así pues, según una investigación de la universidad de Granada, los valores que se encontraban más consolidados mediante la práctica de la educación física eran cooperación, autonomía, tolerancia y participación (Martínez y Rivera, 2000; Pavesio y Rivera 2001) y en Canarias tolerancia, integración, autonomía y cooperación (Gómez,

2005). Por ello, es muy importante que instituciones educativas potencialicen la educación física como medio importante de educación, ya que así se fortalecerán los valores contribuyentes al desarrollo integral de cada persona (Vargas y Orozco, 2004). Sin embargo, el mero hecho de utilizar la educación física como medio de transmisión de valores no asegura que ocurra tal fenómeno, ya que hay que utilizar las estrategias pedagógicas necesarias para ello (Sánchez, 2002).

La educación física es muy importante ya que permite construir y fortalecer valores como la cooperación y el compañerismo, mejoran el respeto hacia sí mismos y hacia los demás, el desarrollo social, y prepara a las personas para la vida laboral, ya que les enseña a trabajar en equipo. También promueve otros valores, como el respeto, mejora la autoestima y la disciplina, y reduce la tendencia a desarrollar comportamientos peligrosos. (Vargas y Orozco, 2004). Otros de los varios valores que la práctica de juegos y deportes favorecen son la cooperación, la lealtad, la resolución, el dominio de sí mismo, la resistencia, la perseverancia y la determinación (Zarco, 1992).

“...por medio del deporte se pueden aprender valores que, posteriormente, se pueden desarrollar en todos los ámbitos de la vida, como por ejemplo, la cooperación, la comunicación, el respeto por las reglas y las leyes, la resolución de problemas, liderazgo, honestidad, respeto por los demás (acciones y opiniones), aprender a ganar y a perder, a ser competitivo, mejorar la autoestima, disciplina y confianza en sí mismo.” (United Nations Inter-Agency Task Force on Sport for Development and Peace, 2005, citado por Moncada, 2005). (Flores y Zamora, 2009, pág. 136)

Es muy importante recalcar que no hay que educar sólo para el deporte, como si ello fuera el último y más importante fin, si no que mediante el deporte, debemos trabajar y tener como objetivo favorecer estilos de vida saludables, y hacer que el deporte sea un medio para educar a través de él, teniendo en cuenta que una mala utilización y práctica del deporte puede incluso potenciar la pérdida de valores en los niños. (Baratti, 2004). Por ello, es muy importante no sólo el contenido del currículum de la educación física, sino también el modo y la manera que el educador lo organiza, imparte y evalúa (Evans, 2001).

El educador juega un rol muy importante, ya que representa la vida madura, la vida llena de valores, la vida de la sociedad, de lo que hay fuera de la escuela y de la adolescencia, complicando su trabajo, ya que mientras las otras asignaturas inspiran silencio, la educación física es una vía de escape para los niños para romper ese silencio (Pila, 1988). Sin embargo, también es cierto que el educador de educación física parte con ventaja a la hora de nivel de motivación del alumno, por lo que debe provocar una simpatía y adhesión a la actividad física en los alumnos. La relación con los alumnos es más cercana que en otras asignaturas, ya que la actividad física impulsa a los practicantes a actuar de maneras espontáneas, creando una dinámica positiva, y eso hace que el educador pueda conocer más de cerca a sus alumnos, condicionando positivamente el acto educativo (Pila, 1988).

“El educador físico debe tener la capacidad de hacer de su práctica un proceso con sentido, que invite al movimiento físico y sensorialmente creativo de sus participantes, que sea un educador inquieto, reflexivo y un crítico constante de su ser y hacer en el área”. (Jaramillo, 2003). (Flores y Zamora, 2009, pág. 137)

En ocasiones, muchos de los educadores encargados en la formación interior de los adolescentes se contradicen al promover los grandes beneficios que la actividad física potencia y al no predicar con el ejemplo (Jaramillo, 2003), habiendo educadores con sobrepeso, sin coordinación, sin la fuerza mínima que necesitan en su labor, etc. afectando directamente en la opinión de los alumnos y siendo criticados por ellos mismos (Pila, 1988). Ello, hoy en día, está afectando directamente en la falta de interés de los adolescentes en esta área académica (Jaramillo, 2003). Otro problema muy común hoy en día es que el educador utilice los juegos y el deporte como medio para divertir a los alumnos, dejando de lado la educación en transmisión de valores (Jaramillo, 2003), por lo que es muy importante que el educador se llegue a sentir identificado con su rol, utilizando el deporte y el juego como posible camino promotor de valores éticos y morales (Baratti, 2004).

La educación física se convierte en medio para desarrollar habilidades, hábitos y actitudes, dando la posibilidad de proyectar las experiencias obtenidas a la vida cotidiana. Se especifican en la educación física cinco ejes temáticos con los que trabajar: estimulación perceptivo motriz; capacidades físicas condicionales; formación deportiva básica, actividad física para la salud y interacción social. A partir

de dichos eje temáticos, surgen unos propósitos generales de la educación física, tales como mejorar la capacidad coordinativa, fomentar las actitudes positivas, incrementa las relaciones sociales, propiciar la mejora de las habilidades motrices, etc. (Flores, Moreno; Rubén. Zamora, Salas; Juan Diego, 2009) así como favorecer el aprendizaje de conductas éticas y valores propios de la actividad física y el deporte (Esper, 2003).

Cuadro 1

Valores propuestos por diferentes autores que se pueden desarrollar por medio del juego, la educación física y los deportes

Autores	Actividades	Valores
Pila (1998)	Educación	Intelectuales, morales, físicos, sociales y religiosos.
Pila (1998)	Educación Física	Valores sociales: familia, ciudad, nación, estado, situación histórica y cultural.
Pila (1998)	Deporte	Entusiasmo, lucha apasionada, sentido de convivencia, afanes socializadores, trabajo en equipo y labor comunitaria.
Zarco (1992)	Juego Deporte	Lealtad, cooperación, resistencia resolución, fuerza de voluntad, dominio de sí mismo, resistencia, perseverancia y la determinación.
Martínez y Rivera (2000) Pavesio y Rivera (2001)	Educación Física	Cooperación, autonomía, tolerancia, participación.
Dwyer, Sallis, Blizzard, Lazarus y Dean (2001)	Juegos	Confianza, autoestima, sensación de logro.
Gómez (2003)	Educación Física	Tolerancia, integración, autonomía, cooperación.
Jaramillo (2003)	Educación Física Juego	Convivencia, saber ganar y perder, participación, el respeto y la aceptación de la diferencia activa del otro.
Baratti (2004)	Deporte	Estilos de vida saludable.
Vargas y Orozco (2004)	Educación Física	Respeto por el cuerpo, autoestima, disciplina, reduce tendencia a desarrollar comportamientos peligrosos.
Tremblay et al. (2000) Moncada (2005)	Educación Física Deporte	Cooperación, solidaridad, confianza, respeto hacia sí mismos y hacia los demás, respeto, tolerancia
United Nations Inter-Agency Task Force on Sport (2005) citado por Moncada (2005)	Deporte	Cooperación, comunicación, respeto por las reglas y las leyes, resolución de problemas, liderazgo, honestidad, respeto por los demás (acciones y opiniones), mejorar la autoestima, disciplina, confianza en sí mismo.
Moncada (2005)	Deporte	Nacionalismo.

Cuadro 1: Valores trabajados por la actividad física según diversos autores

3.4. Juegos

La actividad física abarca un amplio abanico de modalidades para poder ejercitarla. Pueden ser deportes, ejercicios, actividades físicas psicomotrices, actividades físicas sociomotrices, juegos, y un amplio etc. La investigación del presente trabajo es observar como gracias a la actividad física, las relaciones interpersonales de los participantes cambian del primer día hasta el último. Para ello, la actividad física elegida han sido los juegos.

Los juegos son una herramienta potente para educar a los niños, siempre que se utilicen de un modo correcto (bajo la supervisión de un profesional) y el dinamizador actúe correctamente en todo momento. Por ello, el hecho de utilizar juegos como herramienta educativa no siempre acarreará resultados positivos.

Dentro de lo que llamamos juegos, existen diversos tipos según la finalidad, estructura, objetivo, etc. Podemos encontrar juegos totalmente competitivos, donde el único fin sea ganar al equipo o persona que tenga de contrario; juegos psicomotrices, donde el objetivo sea potenciar la psicomotricidad de la persona; juegos cooperativos, donde el objetivo sea trabajar la cooperación en los participantes con fines más allá del resultado o transcurso del juego, y un amplio etc.

Como ya se ha comentado antes, se utilizarán juegos para potencializar ese cambio en las relaciones interpersonales, concretamente juegos cooperativos y juegos cooperativos con un punto de competición. Por ello, en este apartado, entraremos de lleno en analizar los juegos cooperativos y la influencia que tiene su práctica en las actitudes de los niños.

3.4.1. El juego

Tal y como afirma el escritor Moyles, las personas y los animales necesitamos explorar diversas experiencias, con el fin de aprender y enriquecernos, para garantizar mayor supervivencia. En este sentido, el juego juega un papel importante en esa exploración. En todo momento las personas estamos jugando con lo que tenemos alrededor, para así obtener nueva información y aprender a hacer cosas. Por lo que estamos jugando desde que nacemos. Lo hace un niño probando y experimentando con cosas (zapatos, objetos redondos, ropa...) y situaciones

(jugando a ser madre, médico, etc.) así como un adulto que por ejemplo, se compra una lavadora y no se lee el manual, y pasa a investigar cómo funciona.

“El juego es la actividad principal en la vida del niño; a través del juego aprende las destrezas que le permiten sobrevivir y descubre algunos modelos en el confuso mundo en el que ha nacido.” (LEE, 1977, pág.340)

El filósofo Karl Groos consideraba el comportamiento imitativo de los niños y la lucha de entre animales como una preparación para la edad adulta, para las actividades que deberán hacer en la edad adulta. Por su parte, el psicólogo G. Stanley Hall, al observar que el comportamiento lúdico cambia conforme cambia la edad, propuso la teoría de la “recapitulación”, la que afirma que el juego infantil refleja la evolución desde los prehistóricos hasta la actualidad.

No obstante, lo que entendemos por jugar, ¿qué posibilidades de actuación abarca?

Como juego se entiende el escondite como el póquer, las muñecas como el ajedrez, el movimiento del bebé como el cálculo que hace un financista, por ello, Dickerson (1993) sugiere que es un error esperar que el juego defina un tipo de actividades que sea homogéneo. Así pues, como juego se entenderá cualquier acción, actividad, artefacto o instalación, ya que el universo que forman es demasiado heterogéneo (Víctor Pavía, 2006).

Tal y como afirma Garvey (1977), el juego ha sido vinculado a la creatividad, a la resolución de conflictos, al aprendizaje del lenguaje, al desarrollo de papeles sociales y roles sociales, y a otro muchos fenómenos cognitivos y sociales.

“El juego es el principal medio de aprendizaje en la primera infancia... los niños desarrollan gradualmente conceptos de relaciones causales, el poder de discriminar, de establecer juicios, de analizar y sintetizar, de imaginar y formular.” (DES, 1967; párrafo 523)

Así pues, el juego, cuando es una situación verdaderamente lúdica, ofrece a los niños un amplio campo de posibilidades de aprendizaje, atendiendo a sus necesidades de aprendizaje y ampliando su aprendizaje explícito. Para ello, el profesor debe presentar situaciones de juego libre y dirigido para atender a esas necesidades que el niño tenga de aprendizaje.

3.4.2. El juego cooperativo

Las actividades lúdicas cooperativas son aquellas que demandan de los jugadores una forma de actuación orientada al grupo, colaborando los participantes entre sí para conseguir un objetivo en común (Omeñaca, Ruiz, 2005). En este sentido, Parlebas (1988) observa en el juego al carácter solidario que se crea entre las relaciones de los jugadores.

La metodología de los juegos cooperativos se basa en el contacto, la confianza, la colaboración, el diálogo, la creatividad, el reconocimiento y la imaginación. La metodología se basa en la creatividad de los participantes, por lo que es bastante flexible y obviamente participativa. (Pedraza, 2012)

Los juegos cooperativos siguen el patrón de hacer sentir a los participantes, para luego que pasen a pensar y finalmente a actuar, siendo de ayuda para la relación entre los participantes del grupo, dejando en ellos sensaciones de bienestar, alegría, entusiasmo y confianza. (Pedraza, 2012)

Los juegos cooperativos se pueden utilizar en personas con cualquier edad, desde los tres o cuatro años hasta con adultos. El grupo siempre será de una determinada forma, algunos serán homogéneos y otros más heterogéneos, por lo que el educador siempre debe adaptar los juegos a las características del grupo. También, teniendo en cuenta el objetivo, el grupo y la programación, la duración del juego se adaptará. (Pedraza, 2012)

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de los juegos cooperativos, no basta que el individuo logre sólo sus propósitos, si no que intervenga en la ayuda de los objetivos propuestos de cada alumno. Así pues, para promover el aprendizaje cooperativo, los alumnos deben ayudarse recíprocamente, integrándose en un equipo de trabajo, desempeñando cada individuo distintos papeles propiciando la interacción. En este proceso didáctico, el educador juega un papel importante, ya que debe promover un buen ambiente para el aprendizaje durante la sesión de clase, debe promover en el grupo una conciencia cooperativa, donde el trabajo cooperativo coja fuerza y además debe estar atento a la dinámica que manifieste el grupo, para poder tomar más o menos medidas (Mejía, 2006).

Tal y como explica Pedraza (2012), el juego cooperativo se basa en unas ideas que crean los planteamientos del mismo. Uno de los planteamientos es el de no haber vencedores en los juegos, dando prioridad a los logros comunes, refiriéndose a conocimientos. Al no haber competitividad en el juego, destierra la opción de que haya exclusiones o eliminaciones, buscando la incorporación de todos los participantes. Otro de los planteamientos es intentar eliminar todas las reglas que permitan o promuevan la agresión física. También como ya se ha comentado anteriormente, le da importancia a metas colectivas y no a individuales, buscando una construcción colectiva en el ámbito creativo, donde entre todos se ayuden para conseguir un objetivo en común.

En un grupo, existen dos partes que lo forman: el individuo y el grupo. El individuo tiene sus características personales, su historia, sentimientos, vivencias, ambiente externo, etc. mientras que en el grupo también existen características propias del mismo, las cuales son el resultado de la suma de individuos que lo forman. Por esa misma razón, cuando los individuos crecen en un espacio colectivo, el grupo se ve enriquecido, aunque también puede darse el caso de no poder equilibrar esa tensión existente entre los individuos, por lo que o el colectivo se vuelve una masa o las individualidades se mantienen impermeables. (Pedraza, 2012)

En consecuencia, es necesario modificar los juegos cooperativos a situaciones que de verdad sean cooperativas, donde el individuo decida que parte de él conocerán los demás, y también evitando crear juegos masificadores, para evitar lo ahora mismo expuesto. (Pedraza, 2012)

Dewey (2003) consideró como rasgos principales de la pedagogía cooperativa la libertad y la actividad, ya que se promueve la participación, la toma de decisiones de cada uno y la experiencia de trabajo en el grupo. Precisamente, Torres (2003) afirma que deben prevalecer la cooperación y la participación en la metodología escolar, para así activar las capacidades de producción, construcción y creatividad fomentado una ética de servicio social, ya que en caso contrario el niño es lanzado al egoísmo, haciéndole desarrollar una competencia en los aspectos espirituales e intelectuales.

Los juegos cooperativos no son diferentes a los demás, la única diferencia radica en el hecho de que en éstos, lo que se busca no es ganar, dejando el sentido competitivo en segundo plano, por lo que conduce a que los niños compitan y jueguen de una forma sana y educativa. Los componentes de los juegos cooperativos son la cooperación, la aceptación, la participación y la diversión, fomentando así otros aspectos como la comunicación, la libertad, creatividad, etc. (Mejía, 2006)

Así pues, como estrategia de mejoramiento del ambiente escolar se plantea el juego cooperativo como medio. Según Orlick, citado por Navarro, los juegos cooperativos son juegos cuyo modelo encierra cambios de las formas lúdicas con la intención de reeducar en la sociedad con otros juegos, los cuales con su estructura favorezcan los objetivos cooperativos y sociales marcados, y sobre todo pedagógicos. Son juegos sin perdedores, en el que se juega con otros y no contra otros. (Mejía, 2006)

“ [...] en los juegos cooperativos todos los jugadores participan, nadie sobra; nunca hay eliminados ni nadie pierde, participan por el placer de jugar, cooperan para conseguir una finalidad común, combinando sus diferentes habilidades y uniendo sus esfuerzos, compiten contra elementos no humanos en lugar de competir entre ellos, tratando de conseguir entre todos una meta, perciben el juego como una actividad colectiva lo que potencia un sentimiento de éxito grupal y se divierten más porque desaparece la “amenaza” de perder y la “tristeza” por perder”. (Garaigordóbil, 2007, pág. 13)

Las características mencionadas no siempre se cumplen en forma lineal y estricta, por lo que no resulta sencillo desarraigar toda conducta competitiva, agresiva y de exclusión, aunque se ha observado que la ocasional aparición de alguna de éstas no arroja siempre un resultado negativo. (Pedraza, 2012)

3.4.2.1. Efectos de los juegos cooperativos

La evolución de los aspectos psicológicos superiores del individuo se da en la interrelación con los demás, llevando una vida social activa, donde primero se pasa de lo interpersonal a lo intrapersonal, evidenciando grandes cambios en el mismo proceso. Dicho de otro modo, el niño se desarrolla culturalmente primero a nivel

social y más tarde a nivel personal, cuya situación debe ser aprovechada por la educación física. (Mejía, 2006)

Siguiendo con el concepto de la interiorización, se ha comprobado como los alumnos que trabajan en compañía solucionando problemas o resolviendo tareas, aprenden unos de los otros, por lo que incorporan nuevos sistemas de aprendizaje, lo cual genera nuevos conocimientos, y variados. (Mejía, 2006)

Por ello, la interacción cooperativa conduce a los miembros del grupo a coordinar y desarrollar sus actividades eficientemente, para así enfrentar y superar el conflicto socio cognitivo que se les presenta, haciendo que adquieran nuevos sistemas de aprendizaje, ampliando el abanico de conocimientos. (Mejía, 2006)

Por otro lado, evidencias empíricas demuestran que el aprendizaje cooperativo tiene efectos positivos en muchas variables sociales, así como, la comprensión del otro, conductas de ayuda, atracción interpersonal, mutuo respeto, actitudes interraciales, preocupación, y tendencia a cooperar fuera de situaciones educativas y de aprendizaje, como puede ser la escuela (Battistich, Schaps, Solomon y Watson, 1991; Desbiens, Royer, Bertrand, y Fortin, 2000; Dyson, 2001; Johnson y Johnson, 1978; Jordan y Le Metais, 1997; Sharan, 1980; Slavin, 1983b; Smith, 1997; Zuckerman, 1994).

Así pues, los programas de aprendizaje cooperativo tienen efectos muy positivos en la tolerancia que pueden desarrollar los participantes, la tolerancia hacia otros grupos culturales o a las personas con discapacidades. (Johnson, 1983).

Por su parte, numerosos estudios han confirmado que el aprendizaje cooperativo tiene un efecto positivo para estimular la mejora del ambiente en el aula, lo que significa que haya unas relaciones interpersonales mejores dentro del grupo (Battistich, Solomon y Delucchi, 1993; Ballantine, y Larres, 2007) y mayor cohesión grupal (Johnson, 1993). Dichos estudios afirman que los beneficios explicados son más fáciles conseguir con un aprendizaje cooperativo que con uno que tenga metas individuales (Gillies, 2002). Con un ambiente cooperativo se favorece la mejora del establecimiento de relaciones entre compañeros que se enriquecen con la simpatía, la atención, la cortesía y el respeto mutuo (Coll, 1984).

Asimismo, a la hora de utilizar aprendizajes cooperativos, existen dos formas para hacerlo. En una se utiliza una competición intergrupos, es decir, compiten entre dos equipos y en cada grupo cooperarán entre ellos. En la otra, no se utiliza dicha competición, por lo que sólo existe la cooperación en un mismo grupo. Numerosos estudios han evidenciado que la cooperación sin competición intergrupos provoca y empuja a que haya más y mejor relación interpersonal entre los grupos de aprendizaje. También, el intercambio de ideas e información suele ser más efectivo y eficiente cuando no existe dicha competición en el sistema de aprendizaje (Hanze, y Berger, 2007; Yu, 2001).

El aprendizaje cooperativo también impulsa beneficios en otro tipo de conductas que puedan existir entre los individuos. Varios estudios afirman que el trabajo cooperativo influye también en las conductas prosociales de las personas que se enriquecen de este aprendizaje. Como conducta prosocial se entienden todas aquellas que se dan cuando un individuo ayuda a otro sin ningún interés oculto, sólo con la motivación de ayudar, cooperar, compartir, consolar, preocuparse por las necesidades y sentimientos del otro, etc. Siguiendo con este aspecto, bastantes estudios han afirmado también un aumento de dichas conductas (Johnson y Johnson, 1986; Slavin 1980, 1983), de valores (Battistich et al., 1991, 1993; Gillies, 2000) y trabajo en equipo en grupos e individuos que trabajan con este tipo de educación (Dyson, 2001).

Igualmente ocurre con las habilidades sociales de las personas integradas en un aprendizaje cooperativo. Este aprendizaje es el idóneo para el desarrollo de las habilidades sociales, y numerosos estudios así lo afirman (Rutherford, Mathur y Quinn, 1998).

Dichas habilidades sociales están formadas por una serie de habilidades como son la habilidad cognitiva, destrezas sociales e interpersonales, conductas socialmente hábiles como la imitación, percepción social adecuada, apoyo social, confianza en los otros, aceptar y apoyar a los otros, etc. Estas habilidades se deben enseñar a los alumnos ya que no aparecen de forma mágica en los humanos y deben ser enseñados y posteriormente practicados por ellos. (López, 2008)

3.4.2.2. Cooperación vs Competición

La cultura juega un papel importante en el comportamiento de los participantes en los juegos, según Terry Orlick. Afirma que el comportamiento competitivo o cooperativo que puede aparecer en el transcurso del juego depende totalmente de la cultura del lugar. Muchas culturas desconocen los comportamientos competitivos y por ello sólo utilizan cooperativos.

Deutsch (1971) estudió la cooperación/competición y obtuvo una serie de conclusiones a favor de la cooperación. Para empezar, los individuos que participan en situaciones cooperativas se perciben más independientes que los que trabajan en competición a la hora de alcanzar sus objetivos. También, en los grupos cooperativos las personas se sustituyen y ayudan entre sí más que en los grupos competitivos, por lo que los individuos satisfacen sus necesidades mutuas, y se evalúan entre sí con mejores críticas que en situaciones competitivas. Así también, los individuos que han participado en situaciones cooperativas se animan y alientan en mayor medida que los que han participado en situaciones competitivas.

En otra investigación, Deutsch (1977) sacó todavía más conclusiones a favor del aprendizaje cooperativo. Una de ellas era la de que los individuos en situación cooperativa mantenían comunicaciones más eficaces entre sus miembros y a la vez mostraban mayor coordinación, esfuerzo, y productividad, lo que hacía también que la confianza entre el grupo a la hora de lanzar ideas y aportarlas era mayor que en una situación competitiva.

Grossack (1954) afirmó tras otra investigación que la cooperación era una herramienta muy válida para conseguir la cohesión del grupo.

Por su parte, Sherif (1966) concluyó que la cooperación además de incrementar la percepción mutua en intereses comunes, también aumenta la confianza mutua, la amistad y la disposición de ayuda entre los participantes del grupo, mientras que la competición produce una hostilidad entre los participantes, acentuando las diferencias entre los participantes y desconfianza entre los mismos.

4. Diseño metodológico

Para conseguir los objetivos previamente marcados necesitare de un diseño o un método en el que utilice diferentes estrategias. Para ello, lo que haré será utilizar diferentes juegos cooperativos con los niños y niñas que me toquen, para así poder ver si realmente ocurre ese cambio que otros autores afirman.

Así pues, cada semana se me asignarán dos grupos diferentes de niños, de unos 12 cada uno. Los grupos formarán un color (rojo, amarillo, azul o verde) y en ese mismo color habrá el grupo A y el B. Por lo que yo tendré a los dos, uno por la mañana y otro por la tarde, para poder realizar con ellos diferentes actividades. Muchas de las actividades utilizadas están previamente regladas por un marco de actuación, como pueden ser las excursiones, y otras actividades, y otras muchas son de libre elección, en el que el monitor puede realizar lo que mejor le parezca.

En mi caso, mediante las actividades de libre elección, potenciaré los juegos cooperativos y los juegos cooperativos con un punto de competencia, para poder estimular la socialización del grupo asignado y para también poder comprobar si lo que los autores afirman es cierto.

Es cierto que sólo aplicando los juegos y las situaciones, no es posible conseguir un resultado fiable, por lo que se utilizarán diversas técnicas para poder obtener unas conclusiones completas. Para ello utilizaré tres métodos que a mi parecer enriquecerán los resultados de la investigación en cuestión.

El primero de ellos será el de conversar con los componentes del grupo sobre los valores que yo he elegido. Dichas conversación se dará en la primera toma de contacto con ellos, después de habernos presentado todos los componentes y haber roto el hielo. En ella los niños opinarán sobre cada valor, diciendo lo que creen que es cada cual y la importancia de ellos. Es importante tener en cuenta que no debemos dejar llevar la voz mandante a los líderes del grupo, ya que podrían manipular indirectamente en la opinión de los demás.

La siguiente conversación con el grupo será el último día, en el último rato que tengo con los niños. En dicha conversación volveremos a hablar como el primer día, y observaremos conjuntamente si han notado cambios en su percepción en los valores así como en la relación que han tenido con los demás.

El segundo método es el de la observación del grupo y los cambios que ha habido en él. Esos cambios pueden ser entre los niños y hacia mí, ya que conmigo también se puede observar un gran cambio en la manera de relacionarse. Así pues, haré un seguimiento observando los cambios que van surgiendo desde el primer día hasta el último en los valores elegidos. Dichos valores serán los siguientes: respeto, compañerismo, confianza, cooperación y empatía.

El tercer y último método es el de conversar con los respectivos monitores de los niños en vela, así como con su profesor de la escuela. Con los monitores de vela compartiré opiniones e impresiones sobre el cambio de los niños y el grupo, reflexionando junto al otro monitor si se han notado cambios. Con los profesores hablaré de forma general sobre los niños que me han tocado, para ver si hay algún caso especial en el que sea interesante fijarse, para también hacer el último día una comparativa en el proceso de socialización.

5. Trabajo de campo

Para llevar adelante la investigación y conseguir los objetivos previamente explicados, utilicé las tres metodologías explicadas en el diseño metodológico: conversar con los niños el primer y último día; observar la respuesta en los juegos elegidos y conversar con sus respectivos monitores de vela y profesores.

La investigación la llevé durante tres semanas de campaña, exactamente las tres primeras. En cada una de ellas, venían un total de unos 120 niños y niñas. A mí, como monitor de actividades, me tocaban dos grupos de doce, por lo que cada semana había una muestra de más o menos 25 niños para llevar adelante el análisis. Los dos grupos formaban un color (rojo, azul, amarillo, verde), siendo uno el A y el otro el B.

Por otro lado, con cada uno de los grupos estaba de lunes a viernes todos los días, bien fuera por la mañana o bien por la tarde. Si con un grupo estaba por la mañana, a la vez el otro grupo estaba en actividades de vela, y a la tarde ocurría lo contrario que a la mañana, el grupo que había estado conmigo a la mañana pasaba a vela por la tarde y viceversa con el otro grupo.

Este era el plan de cada semana:

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
10:00-13:00	Llegada y toma de contacto	Lurteka (B)	Juegos y piragua (B)	Lurteka (A)	Juegos y piragua (A)
16:00-19:00	Juegos (A y B)	Excursión (A)	Juegos y piragua (A)	Excursión (B)	Juegos y piragua (B)
					Despedida

Tabla 1: Planificación del campamento

En referencia al contenido del cuadro, cabe señalar que mientras un grupo hacía conmigo, por ejemplo la “Lurteka”, el otro estaba siempre en actividades de vela, para luego estar conmigo a la tarde y el otro grupo pasar a vela. Por ello, siempre, cada grupo hacía las mismas horas de todas las actividades. Los martes y miércoles por la mañana tenía al grupo B, por lo que a la tarde tenía al A. El jueves y viernes era lo contrario, por la mañana el A y por la tarde el B.

Los lunes por la mañana todo los niños y niñas del campamento llegaban sobre las 10, y una vez hacían la instalación y la presentación global se hacían los grupos. Cuando ya estaban hechos los grupos, se les enseñaba el camping en el que estaban y se les explicaba las normas del campamento, para luego poder empezar a organizar los chalecos salvavidas con sus tallas, las teóricas de vela, etc. Cada mañana de lunes tenía aproximadamente media hora con cada grupo para poder charlar y darles la oportunidad de presentarnos todos mediante juegos de presentación. Por la tarde, primero el grupo A y luego el B, hacían hora y media de actividades, las cuales eran juegos cooperativos, merienda, etc. Primero lo hacía un grupo mientras el otro estaba en actividades de vela y después el otro.

Los martes por la mañana estaba con el grupo B. Durante la primera media hora de la mañana limpiábamos al igual que otros grupos una zona común asignada, para luego poder comenzar la actividad de la mañana, la “Lurteka”. En la “Lurteka” estábamos con otro grupo B, y en ella trabajábamos mediante un video (Binta y la gran idea) una conciencia sobre la vida en África, nuestra vida, la pobreza, etc. Una vez finalizada la reflexión utilizábamos juegos que despertaran la conciencia de los niños. Por la tarde, con el grupo A, hacíamos excursión con otro grupo A, la cual nos íbamos a un pueblo cercano y allí merendábamos y contábamos una historia de miedo.

Los miércoles seguían el mismo patrón respecto a los grupos que el martes, por lo que a la mañana estaba con el B, primero limpiando y luego haciendo una hora de juegos y una hora de piragua. Por la tarde, con el grupo A, hacía una hora de juegos, una hora de piragua y otro ratito para estar con ellos conversando de forma distendida o paseando.

El penúltimo día de campamento era el grupo A cuando empezaba a venir conmigo a las mañanas. Los jueves, después de limpiar con ellos, hacíamos la “Lurteka”. Por la tarde, con el grupo B, nos íbamos de excursión y hacíamos las olimpiadas al igual que el martes con el otro grupo.

El viernes, último día, se hacía todo igual que el miércoles, cambiando sólo el orden de los grupos, siendo a la mañana el A y a la tarde el B. En este día aprovechaba para tener la última conversación con ellos para analizar la semana. Sobre las 18:30 se hacía la despedida con los niños y a las 19:00 se marchaban.

Cabe señalar que todas las noches del campamento se hacían actividades nocturnas, pero en ninguna de ellas considero que hubiera algo que destacar para el análisis, ya que las actividades eran proyecciones, discoteca, bromas, etc.

5.1. Estrategias utilizadas

Una vez explicado brevemente el funcionamiento del campamento, voy a pasar a explicar en tres apartados cada una de las estrategias utilizadas y antes mencionadas.

5.1.1. Conversaciones con los niños

Lunes: La conversación del lunes era por la mañana, nada más hacer juegos de presentación con el grupo. Después de las presentaciones, tenía una conversación con los niños donde ponían en común sus opiniones sobre los valores seleccionados: Respeto, compañerismo, cooperación, confianza y empatía.

Yo me encargaba de introducir a la conversación cada uno de los valores, y de hacer que la conversación no se fuera por las ramas. Era muy importante no dejar que los líderes del grupo o los niños con carácter de líder influenciaran en la opinión

de los demás, por lo que era importante estar atento en no darles demasiado protagonismo. En su opinión, les pedía que dijeran qué era para ellos cada valor, qué importancia tenía, cómo se puede conseguir, si es fácil, si creían que jugar fomentaba los valores, en qué nivel lo hacía, etc.

Viernes: El viernes, antes de hacer la despedida, tenía una conversación con cada grupo, a la mañana con el A y a la tarde con el B. En ella volvíamos a poner en común lo hablado el lunes, e intentábamos observar y analizar las diferencias que había en las opiniones de cada uno respecto a la conversación del lunes. Por otro lado, también les planteaba si creían que los juegos utilizados habían ayudado a ese cambio en las relaciones interpersonales y en los valores seleccionados, y en qué nivel.

En los dos casos, tanto el lunes como el viernes, completaba una tabla con lo que ellos me decían, haciendo una media de lo que todos me decían. Esa tabla me valía para hacer una comparativa de lo que pensaban el lunes y después el viernes.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	1/2/3/4/5	1/2/3/4/5		1/2/3/4/5	1/2/3/4/5
Compañerismo	1/2/3/4/5	1/2/3/4/5		1/2/3/4/5	1/2/3/4/5
Cooperación	1/2/3/4/5	1/2/3/4/5		1/2/3/4/5	1/2/3/4/5
Confianza	1/2/3/4/5	1/2/3/4/5		1/2/3/4/5	1/2/3/4/5
Empatía	1/2/3/4/5	1/2/3/4/5		1/2/3/4/5	1/2/3/4/5

Tabla 2: Tabla de valores ejemplo

5.1.2. Observación en los juegos seleccionados

La segunda estrategia para llevar a cabo el análisis es el de la utilización de juegos cooperativos y juegos cooperativos con un punto de competición y así hacer una observación de si estos ayudan a ese cambio en las relaciones interpersonales.

Además de eso, explicar mi observación en tiempo libre y la del profesor.

Primero explicaré los juegos seleccionados uno por uno, para después explicar cómo era la metodología de observación.

5.1.2.1. Juegos seleccionados

LUNES:

Juego número 1

Nombre: Pica y rasca

Participantes: 8-20 personas

Desarrollo: Los niños estarán sentados en un corro, y el monitor dirá a un niño que diga su nombre y dónde le pica. El niño deberá decir su nombre y dónde le pica, pudiendo inventárselo, mientras se rasca. El siguiente niño a su derecha dirá el nombre y dónde le pica el anterior para luego dar su información. El tercero dará la información de los anteriores y luego la suya, así sucesivamente hasta llegar al último.

Objetivos: Presentación de los integrantes del grupo de manera divertida, rompiendo el hielo.



Imagen 1: Juego número 1

Juego número 2

Nombre: Gato y ratón

Participantes: 12-30 personas

Desarrollo: Los niños se pondrán en un corro de pie, en parejas. Uno le agarrará al otro metiendo su brazo en el del otro. Escogeremos a una pareja que se pondrá en medio separados, y uno será el gato y el otro el ratón. El gato deberá ir a por el

ratón, mientras el ratón escapa. El ratón para poder librarse, irá hacia una pareja y se agarrará a una persona de la pareja, siendo la otra la que tenga que salir. La persona que sale será el nuevo gato, y el que era el gato será ratón.

Objetivos: Impulsar la confianza entre los participantes con el contacto físico establecido en las parejas, además de la cooperación.

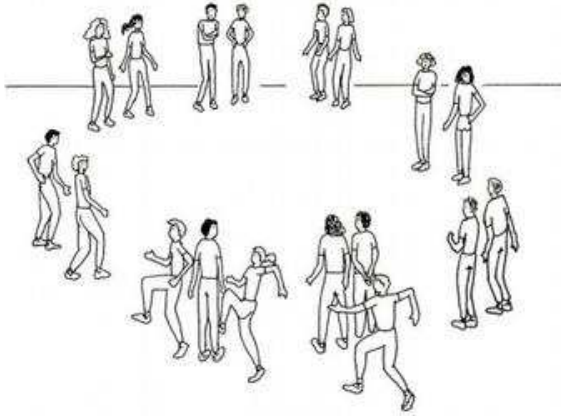


Imagen 2: Juego número 2

Juego número 3

Nombre: Orden en el banco

Participantes: 8-15 personas

Desarrollo: Todos los jugadores empezarán de pie en un banco. Una vez estén todos colocados, el monitor dirá que se ordenen en fila según cualquier criterio, ya sea fecha de cumpleaños, inicial del apellido, etc. Los participantes sin hablar entre ellos, deberán ayudarse para establecer el orden correcto en la fila, sin poder caerse del banco.

Objetivo: Fomentar el compañerismo y solidaridad y la cooperación en los participantes. Además se trabaja también la confianza entre ellos, ya que estarán apretados en un banco.

MARTES Y JUEVES:

Juego número 4

Nombre: Etiquetas

Participantes: 10-30 personas

Desarrollo: Los niños estarán sentados en corro, mientras los monitores les van poniendo colgantes en el cuello donde habrá una etiqueta, quedando la misma en la espalda, de modo que los demás puedan verlo pero la persona que lo lleva no. Cuando todos tengan su etiqueta se levantarán y empezarán a andar por la sala o terreno. El juego consiste en que los niños al cruzarse con otros deben interpretar con gestos lo que la otra persona tiene de etiqueta, para que esa persona adivine que etiqueta tiene. No se puede hablar, solo se pueden utilizar gestos. Una vez adivina su etiqueta, se sentará. Las etiquetas contienen palabras para trabajar la conciencia después del juego con una charla entre todos, por lo que utilizaremos palabras que tengan un conflicto en la sociedad: anorexia, gay, negro, terrorista, ignórame, huelo mal, estoy gordo, etc. Después cada niño pondrá en común como se ha sentido llevando esa etiqueta y los demás actuarán en él según ella.

Objetivos: Buscar la empatía en base a llevar etiquetas y los demás actúen según ella (por ejemplo, ignórame). Desarrollar la cooperación, confianza (etiqueta: dame un abrazo) y respeto.

Juego número 5

Nombre: Teatro solidario

Participantes: 15-30 personas

Desarrollo: Una vez jugado al juego núm. 4, cogemos 5 etiquetas del mismo. Suelen ser las siguientes: negro, mujer, homosexual, drogadicto y gitano. Se dividen a los participantes de forma equitativa en los 5 grupos formados cada uno con una palabra de esas. Cada grupo debe preparar un teatro de la etiqueta que se le ha asignado, buscando hacer una historia con la problemática que hay en la sociedad con ella. Debe empezar el teatro con un problema y al final del mismo solucionarse. Luego actuarán delante de los demás grupos, con una duración aproximada de tres

minutos. Una vez se finalice la actuación, se hablará entre todos de la situación actual con el tema e intercambiar opiniones.

Objetivos: Mediante el teatro y los personajes seleccionados por ellos, se busca potenciar la empatía hacia las personas afectadas. De la misma forma que se trabaja la cooperación, el respeto, la confianza y el compañerismo mientras preparan e interpretan el teatro.

MIÉRCOLES:

Juego número 6

Nombre: El nudo humano

Participantes: 12-30 personas

Desarrollo: Todos los participantes se toman de la mano en círculo, para que luego dos personas del círculo se suelten las manos y solo estén agarrados por otra persona. Una vez hecho así, se no quedará un círculo roto, y el monitor empieza a llevarse a uno de los del extremo pasando y mezclando con todas las personas del mismo, formando un nudo. Los participantes cuando el monitor lo diga deben soltar el nudo sin soltarse en ningún momento de las manos.

Objetivos: Trabajar la confianza, cooperación y compañerismo mediante la resolución del conflicto y el contacto físico.



Imagen 3: Juego número 6

Juego número 7

Nombre: Las sillas solidarias

Participantes: 12-18 personas

Desarrollo: Se ponen tantas sillas como participantes haya en círculo, y los participantes de pie alrededor de ellas. Una vez suene la música los participantes avanzarán dando vueltas, hasta que la música pare. En este juego todo el mundo debe subirse a las sillas, no pudiendo tocar nadie con los pies el suelo. En caso de tocar todos pierden, y en caso de no tocar, se van quitando sillas, poniéndolo más difícil.

Objetivos: Trabajar el respeto, el compañerismo y solidaridad, la cooperación y la confianza.

Juego número 8

Nombre: Espejo

Participantes: Más de 12 personas

Desarrollo: El grupo de participantes se divide en dos, formando dos grupos. El monitor deberá decir una figura representativa o una temática a un grupo y ese grupo deberá interpretarlo formando la figura estática. También puede ser a libre elección. El otro grupo deberá imitar al otro grupo haciendo de espejo, y además tiene que acertar de que se trata, si es que hay una temática detrás.

Objetivos: Trabajar la cooperación y la confianza entre otros valores.

Juego número 9

Nombre: El transporte restador

Participantes: 12-20 personas

Desarrollo: Se divide al grupo en dos, formando dos equipos. Los dos equipos se pondrán en sus respectivos puestos de salida, y deberán llevar al punto de llegada a un miembro del equipo sin que este toque el suelo. Una vez habiéndolo dejado en el punto de llegada, el grupo restante deberá volver al punto de salida y llevar a otro al

punto de llegada. Y así sucesivamente. Ganará el equipo que antes consiga tener a todos los participantes en el punto de llegada.

Objetivos: Trabajar la confianza, cooperación y compañerismo con un punto de competitividad, no permitiendo excluir a nadie.

VIERNES:

Juego número 10

Nombre: Gynkana

Participantes: 12-20 personas

Desarrollo: El monitor elegirá seis puntos del lugar donde se vaya a realizar la gynkana. En cada punto elegido pondrá un papel de cada color, representando a cada grupo, y un número en cada uno. El grupo, que se ha dividido en dos equipos, para poder llegar a los puntos donde están los papeles, debe pedir al monitor inicialmente un papel con el número 1, y para llegar al punto deberán solucionar la adivinanza que está escrita en él, la cual les chivará en dónde se esconde el papel. Una vez hayan encontrado ese papel, volverán al monitor a por el segundo, y el monitor cuando lleguen todos los integrantes del grupo y estos le enseñen el papel con el número 1, les dará el siguiente papel con su respectiva pista. Es importante poner en distinto orden a cada equipo los lugares donde deben ir, ya que si no se convierte en una carrera.

Objetivos: Trabajar la cooperación, el compañerismo y la confianza de los integrantes del grupo mediante un trabajo en equipo.

5.1.2.2. Metodología de observación

Así pues, después de detallar los juegos utilizados en el campamento explicaré la metodología de observación seguida durante la semana de campamento. Hice dos observaciones diferentes, una era una observación general del paso de días de la semana y del cambio que podía percibir en las relaciones interpersonales de los niños. La otra observación era la de observar el cambio que había en los comportamientos de los niños durante y después de cada juego, respecto a los

valores escogidos. Es decir, veía el cambio que existía en los valores de los niños según iban pasando los días y utilizábamos los juegos programados.

5.1.3. Conversación con monitores y profesores

La tercera estrategia utilizada para realizar el análisis fue la de conversar con los respectivos monitores de mis niños y también con sus respectivos profesores.

Las conversaciones con el respectivo monitor estaban basadas en el cambio que ellos veían desde el primer día hasta el último día en las relaciones interpersonales que podían observar en las actividades de vela. Por lo que hacían una comparativa del primer día hasta el último, destacando lo que a ellos les parecía predominante. Por ello, teníamos dos charlas, la del lunes y la del viernes.

Con los profesores, las conversaciones se basaban en la experiencia que ellos tenían con algún niño que destacase entre los demás. Es decir, a principio de semana teníamos una conversación para comunicarme qué niños eran muy sociables, cuáles eran los líderes, quién tenía algún problema, o si todo era normal. A final de semana, según lo que ellos habían observado, me daban su opinión acerca del cambio que ellos percibían. También era interesante saber en el tiempo libre con quién se movían los niños, es decir, si estaban con los de siempre, si se relacionaban con niños de otros colegios, etc. Por lo que los profesores jugaban un papel importante informándome de todo ello.

6. Análisis

Tal y como se ha comentado en el trabajo de campo, se idearon tres estrategias con el fin de conseguir los tres objetivos marcados en este trabajo. Las tres estrategias planteadas ayudarán a llevar a cabo el análisis de una manera completa y fiable, y ese análisis nos llevará a cumplir con los tres objetivos planteados.

El análisis se hizo durante tres semanas de investigación, las tres primeras de campaña, en las cuales cada semana tuve dos grupos de 12 personas, haciendo un total de 72 niños para la muestra de la investigación.

Las tres semanas se llevó la misma metodología y en consecuencia se hicieron las mismas actividades con los niños, para no variar en nada la investigación en

proceso. Así pues, durante las tres semanas de investigación, se utilizaron los mismos juegos y actividades, y también las mismas estrategias para evaluar ese cambio que la actividad física provoca en las relaciones interpersonales de los niños.

La primera semana de campaña, y por lo tanto de investigación, vinieron dos centros diferentes de secundaria, siendo los dos centros de 2º. Los dos grupos que me tocaron estaban formados por seis niños de cada centro, estando los dos centros mezclados en el mismo grupo.

La segunda semana de campaña, también vinieron dos centros diferentes, pero en este caso de primaria, de 5º y de 6º. En este caso, los dos grupos estaban combinados por niños de los dos cursos y de diferentes centros, habiendo seis de cada centro.

En la tercera y última semana, la distribución de grupos fue diferente. Esta semana vinieron tres centros diferentes, siendo dos centros de 1º y uno de 2º. El quinto grupo estaba formado por niños de 1º de secundaria, habiendo dos centros diferentes en el mismo grupo, seis y seis. El sexto grupo estaba formado por doce niños del mismo centro, siendo todos de 2º de secundaria.

Este apartado de análisis estará formado por cada una de las estrategias utilizadas, separándolo pues en tres apartados.

6.1. Primera estrategia

La primera estrategia que llevé a cabo fue la de conversar con los niños el primer y último día de campamento, haciéndolo en base a los valores que había elegido y las opiniones que ellos tenían acerca de ellas y de la influencia de los juegos.

Como ya se ha explicado en el trabajo de campo, la conversación con los niños seguía el siguiente guión los lunes:

En el caso de los valores, les preguntaba por cada uno de los valores elegidos, qué era para ellos cada valor, qué importancia tenía cada valor, cómo influye cada valor en las relaciones interpersonales, cómo se pueden potenciar y si es fácil.

En el caso de los juegos, conversábamos sobre la importancia que tenía jugar para fomentar los valores, si de verdad lo hacía y en qué nivel lo hacía.

6.1.1. Primer grupo

En la primera semana de investigación, en la que tuve niños de 2º de secundaria, los resultados fueron los esperados. Los dos grupos respondieron de una forma parecida al conjunto de preguntas que les hacía. En los dos casos después del juego de presentación, comenzamos la conversación, primero de una forma escueta, ya que no se atrevían a dar su opinión de manera detallada. Poco a poco iban entrando en la conversación y en el debate creado, en ningún caso empezado por uno de los supuestos líderes.

He aquí los resultados de la tabla del lunes del primer grupo:

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5	5	En casa	3	3
Compañerismo	4	4	Siendo un equipo	4	3
Cooperación	5	4	Jugando	5	4
Confianza	4	5	Conviviendo	4	5
Empatía	4	4	No sabían	3	2

Tabla 3: Resultado valores lunes (I)

En el primer grupo dieron mucha importancia a los valores, resaltando el del respeto por encima de los demás. Para ellos era muy importante respetar a todo el mundo, independientemente de la relación que se tuviera con la otra persona. Dieron mucha importancia a los valores, subrayando la importancia de tenerlos para poder existir relaciones sanas. Decían que era fácil trabajarlos siempre que se eligiera la forma correcta de hacerlo y también daban mucha importancia a la predisposición de la persona para poder cambiar y trabajar dichos valores en ella. En el caso de los juegos, en general no creían que los juegos influenciaran en gran medida en el trabajo de valores, aunque sí lo creían en el caso de la confianza y la cooperación, ya que ellos mismos decían que una manera de trabajar ambas era jugando, siempre que estuvieran en el mismo equipo.

Por otro lado, el viernes hicimos la segunda y última conversación respecto a los valores y los juegos. Los resultados de la tabla sirven para ver los cambios que hubo durante la semana en sus opiniones:

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5 (5)	5 (5)	En casa y conviviendo	4 (3)	4 (3)
Compañerismo	5 (4)	5 (4)	Siendo un equipo	5 (4)	4 (3)
Cooperación	5 (5)	5 (4)	Jugando	5 (5)	5 (4)
Confianza	4 (4)	5 (5)	Conviviendo y jugando	4 (4)	5 (5)
Empatía	5 (4)	4 (4)	Jugando	4 (3)	5 (2)

Tabla 4: Resultado valores viernes (I)

Como se puede observar, hubo un cambio en las percepciones de los niños en todos los aspectos. Seguían dándole una gran importancia a los valores, relacionándolo mucho con la influencia que tenían en las relaciones interpersonales. En este caso, ellos lo hablaban desde su propia experiencia, ya que decían que ese cambio que habían notado en sus valores les había ayudado mucho a la hora de relacionarse con otros niños que antes no conocían. Entre estos valores destacaban la confianza y la cooperación que habían fortalecido. Para ellos, las razones por las que se había dado ese cambio en las relaciones interpersonales fueron las actividades organizadas por los monitores, achacando gran parte de culpa a los juegos utilizados. Según los niños, gracias a la confianza que obtenían jugando, en el tiempo libre se atrevían a relacionarse entre sí, trabajando a la vez los demás valores elegidos. También hablaron de las actividades de la vela, en las cuales decían que también les habían ayudado a relacionarse, pero no tanto como en las actividades conmigo, ya que ahí sí estaban todos juntos y se sentían un equipo.

Destacaron la actividad de la “Lurteka” y los juegos que en esa actividad hacíamos (número 4 y 5), ya que aunque la consideraban aburrida, decían que les sirvió mucho para trabajar la empatía con las demás personas.

6.1.2. Segundo grupo

Respecto a lo conversado con el segundo grupo, no hay muchas diferencias que resaltar comparándolo con el primer grupo. En este grupo no resaltaron ningún valor por encima de otro, ya que decían que se complementaban entre ellos. Por ello,

daban una gran importancia al conjunto de valores, para poder tener una convivencia sana con todo el mundo. Desconocían en general si era fácil trabajar los valores mencionados, ya que creían que era cosa de cada persona, y también la manera, pero tenían claro que era muy importante hacerlo. Respecto a los juegos, los veían más como un pasatiempo divertido que como una manera de trabajar los valores, pero afirmaban que ayudaban mucho para relacionarse con otra gente.

Respecto al respeto, estaban de acuerdo en que creían que era difícil trabajarlo, ya que hoy en día es un aspecto que se trabaja mucho pero que no se ve reflejado en la gente, sobre todo entre los niños de su edad. Relacionaban el respeto con la empatía, considerando importantes las dos para cada una de ellas, es decir, considerando que se alimentaba una de la otra, y tenían que ir las dos siempre juntas de la mano.

Uno de los niños del grupo decía que él sólo respetaba a los que le respetaban a él, mientras alguna niña y niño del grupo le contestaron que una cosa era independiente de la otra, y que siempre era muy importante respetar.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5	5	En la escuela	2	2
Compañerismo	5	5	No sabían	3	3
Cooperación	5	4	Jugando	4	5
Confianza	5	5	Relacionándose	4	5
Empatía	4	5	No sabían	2	2

Tabla 5: Resultado valores lunes (II)

La conversación del viernes fue parecida a la del otro grupo, pero en este caso fueron más allá a la hora de evaluar la influencia de los juegos utilizados en el campamento respecto a los valores mencionados. Dieron muchísima importancia a los juegos cooperativos utilizados, ya que según ellos habían sido la clave para trabajar los valores mencionados y en consecuencia para cambiar las relaciones interpersonales que tenían. Casi todos los niños del grupo afirmaron preferir las actividades organizadas que el tiempo libre, ya que en ellas aprendían en todo momento y tenían excusa para esa socialización, aunque también dijeron que el tiempo libre lo habían aprovechado mucho para socializarse. En definitiva, coincidían

con el primer grupo en que los juegos cooperativos utilizados fueron la herramienta que disparó su proceso de cambio en las relaciones interpersonales.

Respecto a la vela, decían que no les daba las herramientas suficientes para relacionarse, ya que debían ir concentrados en todo momento en lo que hacían. Aunque afirmaron haberse ayudado mucho entre ellos, lo que facilitó el trabajo del compañerismo.

Entre los valores, destacaron el trabajo de la empatía y el compañerismo, ya que no creían que mediante los juegos utilizados se podrían trabajar tanto.

Así pues, consideraban al contrario que al principio, que trabajar los valores era algo más sencillo de lo que creían, pero que había que elegir bien la manera de trabajarlos y sobre todo desde una perspectiva animada y divertida, ya que si no se perdería el interés. Por ello, la herramienta ideal para ellos era la que habíamos utilizado esa semana, los juegos, y en concreto, los juegos cooperativos.

Por último, añadieron que la excursión les ayudó muchísimo a la hora de socializarse con gente nueva, y así impulsar esas relaciones. Lo comparaban con el tiempo libre, y afirmaban que en la excursión sentían ese deseo de ir conversando con gente nueva y con los monitores, mientras que en el tiempo libre iban más por su cuenta.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5(5)	5(5)	En el día a día	4(2)	3(2)
Compañerismo	5(5)	5(5)	Jugando	5(3)	5(3)
Cooperación	5(5)	4(4)	Jugando	5(4)	5(5)
Confianza	5(5)	4(5)	Relacionándose	5(4)	5(5)
Empatía	5(4)	5(5)	Jugando	4(2)	4(2)

Tabla 6: Resultado valores viernes (II)

6.1.3. Tercer grupo

El tercer y cuarto grupo lo formaron niños de 5º y 6º de primaria, de 12 niños cada uno. Noté mucha diferencia en las conversaciones que tuve con ellos comparando con la que tuve con los niños de la semana pasada, de 2º de secundaria. De forma

general, los niños de esta semana eran más subjetivos que los de secundaria, pero también daban más información.

Después de hacer el juego de presentación comencé a la conversación con los niños del tercer grupo, obteniendo estos resultados:

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5	4	En la escuela	4	3
Compañerismo	3	3	En la escuela	5	4
Cooperación	4	4	Haciendo algo juntos	5	5
Confianza	5	5	Conociendo a la persona	5	5
Empatía	4	5	Poniéndote en el lugar del otro	3	3

Tabla 7: Resultado valores lunes (III)

Para empezar, los valores los entendían bastante bien, sabían lo qué era cada valor, dando todos unas ideas parecidas, sin embargo, los valores de compañerismo y cooperación los mezclaban bastante por momentos.

En general, daban una gran importancia a todos los valores, y estaban de acuerdo en que todos eran importantes, pero que debían ir en conjunto. No obstante, el valor del compañerismo no lo veían como algo tan importante, achacando la razón a que el compañerismo sólo se daba en situaciones concretas, por lo que era más importante desarrollar otros valores como el de la empatía o cooperación.

Al igual que en la importancia de cada valor, evaluaban de la misma manera la influencia que tenían los mismos en las relaciones. En el caso del respeto, hubo más de un niño que comentó que es fundamental respetar, pero que a la hora de relacionarse con un amigo, podría hacerlo sin respeto en ocasiones dadas, por ejemplo un vacile, por lo que no consideraron que era totalmente elemental el respeto a la hora de relacionarse.

Para trabajar dichos valores, no tenían muy claro como se podría trabajarlos, por lo que dieron respuestas bastantes simples, sin estar convencidos de lo que decían, así como a la hora de evaluar la facilidad de trabajarlos, ya que consideraban que era algo fácil, exceptuando la empatía.

Por último, estaban seguros de que los juegos ayudaban mucho a la hora de obtener confianza con la otra persona y a la hora de cooperar con ella, pero no creían en gran medida que los juegos valieran para trabajar el respeto y la empatía, ya que no veían mucha relación.

Durante la conversación del viernes, pude obtener los siguientes cambios para poder comparar con los del lunes:

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5(5)	5(4)	Tratando a todos como si fueras tu	4(4)	4(3)
Compañerismo	4(3)	5(3)	Jugando	5(5)	5(4)
Cooperación	5(4)	4(4)	Jugando	5(5)	5(5)
Confianza	5(5)	5(5)	Jugando	5(5)	5(5)
Empatía	4(4)	5(5)	Lurteka	4(3)	4(3)

Tabla 8: Resultado valores viernes (III)

La percepción de la importancia de los valores fue en aumento al acabar la semana, sobre todo con el valor del compañerismo. Destacaron que habían sentido cómo habían trabajado el compañerismo en los juegos que habíamos utilizado, sobre todo en el juego de las sillas solidarias (juego número 7). Por ello también le dieron más importancia al valor del compañerismo.

A la hora de evaluar la influencia que los valores tenían en las relaciones interpersonales que se habían creado durante la semana, opinaron de manera rotunda que tenían mucho en común, ya que todo lo que conocemos por una buena relación lleva consigo un intercambio de valores positivos.

Por otro lado, en general estaban de acuerdo en que la mejor manera de trabajar los valores y en consecuencia las relaciones interpersonales era el compartir el mismo espacio de juego, o de actividad física, es decir, practicar juntos la actividad física o los juegos, por lo que este grupo también creyó que los juegos utilizados durante la semana tuvieron gran parte de la culpa en su proceso de socialización.

A la hora de valorar su comportamiento en el tiempo libre, dijeron que habían compartido muchos momentos entre ellos, lo que había enriquecido las relaciones

interpersonales de ellos, pero que casi siempre esos momentos compartidos habían sido juegos, deportes o en general actividad física.

Por último, respecto a las actividades de vela, las que consideraban divertidísimas, comentaban que les había servido para entretenerse y pasar un gran rato, pero no para trabajar tanto los valores, aunque añadieron que gracias a alguna actividad de vela en el agua, sí que habían logrado trabajar algo el compañerismo y la cooperación.

6.1.4. Cuarto grupo

El segundo grupo de la segunda semana, de 5º y 6º de primaria, fue un grupo bastante complicado de llevar. El comportamiento del grupo no era el deseado por un monitor, ya que no cumplían muchas veces con las pautas a seguir marcadas por los monitores. Tenían muchas faltas de respeto entre ellos y hacia los monitores, no respetando el silencio perdido por el monitor o muchas veces las normas marcadas para un juego. Así que el trabajo con este grupo era interesante y complicado a la vez.

Durante la conversación del lunes sacamos los siguientes resultados:

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	4	4	En casa	3	3
Compañerismo	3	3	En clase	2	3
Cooperación	4	4	Deporte	4	4
Confianza	4	5	Hablando	4	4
Empatía	3	4	En clase	3	2

Tabla 9: Resultado valores lunes (IV)

El cuarto grupo no tenía muy claro el concepto de cada valor, entendiéndolos de una manera, en mi opinión, muy subjetiva. Por ejemplo, en el caso del compañerismo, creían que era algo que sólo podía darse entre amigos, por lo que no lo veían muy importante en el día a día.

Tal y como representa el cuadro, la importancia que los niños le dieron a cada valor fue algo más baja comparando con la opinión de los demás grupos, dejando a la empatía y el compañerismo como algo secundario.

En general, no creían que dichos valores tuvieran gran influencia en las relaciones interpersonales, destacando de nuevo el compañerismo por la misma razón de antes. En el caso de la confianza, sí la consideraban un valor muy importante para las relaciones interpersonales que pueden existir.

Este grupo, al igual que el tercer grupo, no tenía muy claro cómo se podrían trabajar los valores, por lo que también dieron respuestas muy globales, sin saber la metodología que se podría llevar. Siguiendo con el trabajo de valores, opinaron que era en general bastante difícil trabajarlos, ya que consideraban que todo se iba aprendiendo en casa y en la vida.

Por último, cabe destacar también la poca importancia que le daban a los juegos en cuanto a la influencia que podrían tener para trabajar los valores escogidos. Para ellos, los juegos formaban parte de su diversión, y no veían otro fin más allá en los juegos que el de divertir y entretener a las personas. Así pues, creían que ese trabajo de valores se fomentaba más en la escuela o en casa que jugando.

La conversación del viernes tuvo otro color respecto al lunes. Tal y como había ido la semana no esperaba que hubiera tal cambio respecto al lunes, ya que el comportamiento del grupo en general me dejó mucho que desear.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5(4)	5(4)	En cada momento	4(3)	3(3)
Compañerismo	4(3)	4(3)	Jugando	4(2)	5(3)
Cooperación	4(4)	4(4)	Trabajando en equipo	5(4)	5(4)
Confianza	4(4)	5(5)	Jugando	4(4)	4(4)
Empatía	5(3)	5(4)	Juego número 4	4(3)	4(2)

Tabla 10: Resultado valores viernes (IV)

Generalmente, la percepción que tenían hacia los valores se vio incrementada valorando la importancia que tenía cada valor en la vida diaria de cada persona. Así

pues, el cambio más llamativo fue el de la empatía, pasando de evaluarlo con un 3 a un 5.

En cuanto a la influencia que tienen los valores en las relaciones interpersonales de las personas, los niños de este grupo creyeron que los valores afectaban en gran medida a las relaciones interpersonales, diferentemente a lo que habían opinado el lunes.

La manera de trabajar los valores y su facilidad también la evaluaron de manera distinta que el lunes. Para ellos, la mejor forma de trabajar los valores era la de formar un grupo y trabajar todo el grupo junto, resolviendo problemas juntos. También hablaron de la importancia de los juegos cooperativos en ese trabajo de valores, ya que creían que les había ayudado mucho durante la semana.

Por último, entramos a valorar todos los problemas que habían surgido durante la semana. Hubo muchas faltas de respeto entre ellos y algunas veces hacia algún monitor, y en muchos casos faltas de respeto graves. Valoramos cómo habían sido los cambios de esas actitudes durante la semana, y cómo había ido mejorando. No obstante, les comenté que tenían mucho que mejorar, y que su comportamiento no representaba lo que ellos opinaban de los valores, ya que el comportamiento visto durante la semana contradecía sus palabras. De todos modos, todo el grupo reconoció haber visto un cambio positivo de la mitad de la semana hacia adelante, diciendo incluso haber muy buen rollo en la discoteca del jueves.

6.1.5. Quinto grupo

La tercera y última semana de investigación, vinieron niños de 1º y 2º de secundaria. Mientras uno de los grupos respondió a la perfección a la metodología planteada, el otro grupo no lo hizo, funcionando de una manera autista e individualista.

El primero de ambos grupos, el quinto de la investigación, mostró una actitud impecable durante toda la semana. Después de hacer el juego de presentación del lunes, nos pusimos a conversar como hice con todos los demás grupos.

Una vez les presenté todos los valores elegidos, me dieron su percepción sobre qué significaba cada uno, dándome una opinión muy homogénea. En este grupo también resaltaban el respeto por encima de todo lo demás y relacionaban a su vez la

empatía con el respeto. Según ellos, los demás valores venían acompañados del respeto y la empatía, siendo también muy importantes. Por lo que, en su totalidad, hubo una percepción de la importancia de los mismos grande, considerándolos básicos en todo comportamiento humano, y en consecuencia en todas relaciones interpersonales.

La mejor manera para ellos de trabajar todos los valores era empatizar con todas las personas, así poniéndonos siempre en el lugar del otro, todos los valores serían más fáciles de trabajar. Sin embargo, eran conscientes de la dificultad del asunto, por lo que decidieron que la mejor forma era trabajarlo en el día a día de cada persona.

Por último, creían que los juegos eran una buena herramienta para impulsar la socialización de las personas, pero no veían claro que valiera para trabajar la empatía o el respeto, si no que al contrario, los veían como una situación en la que era muy fácil perder la empatía o el respeto.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5	5	En el día a día	3	2
Compañerismo	4	4	Deporte	4	4
Cooperación	4	4	Deporte	4	4
Confianza	4	5	Deporte	4	4
Empatía	5	5	Poniéndose en la piel del otro	3	2

Tabla 11: Resultado valores lunes (V)

La conversación del viernes y su análisis fue tal y como esperaba que fuera.

Para empezar, la importancia que le habían dado a los valores el lunes, seguía siendo la misma el viernes. La importancia de cada valor seguía siendo la misma para ellos excepto la de la confianza. Afirmaron que la confianza era muy importante desarrollarla para crear unas relaciones interpersonales muy profundas. Casi todos decían ver un cambio en la confianza con las demás personas del grupo, algo que agradecían y que lo relacionaban con los posteriores cambios en los valores. Comentaban como con cada vez más confianza, se atrevían a cooperar más con la gente del grupo, así como a tener más compañerismo.

Por todo ello, la influencia que le daban a los valores respecto a las relaciones interpersonales no cambió en nada, ya que habían considerado que la confianza afectaba mucho en ellas.

A la hora de valorar la metodología de trabajo de dichos valores, no dudaron en opinar que los juegos cooperativos eran una gran herramienta, y muy fácil de utilizar. Achacaban la importancia de jugar cooperativamente al coger confianza con los demás integrantes del grupo, y en consecuencia a tener más compañerismo y cooperación. Por otro lado, los juegos cooperativos les cambiaron la percepción que tenían de los juegos relacionados con el respeto y la empatía. Admitieron que mediante los juegos cooperativos se trabajaba muchísimo el respeto y la empatía, y que en ningún momento aparecían situaciones destructivas hacia ciertas personas.

Varios integrantes del grupo dijeron lo siguiente: *“Gracias a los juegos utilizados nos hemos relacionado muchísimo, y nos hemos reído como nunca.”*

Al comparar la vela con las actividades de tierra, no dudaron en afirmar que habían trabajado su personalidad mucho más en tierra que en vela, ya que en vela afirmaban no tener las oportunidades suficientes para hacerlo.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5(5)	5(5)	En el día a día	4(3)	4(2)
Compañerismo	4(4)	4(4)	Juegos cooperativos	5(4)	5(4)
Cooperación	4(4)	4(4)	Juegos cooperativos	5(4)	5(4)
Confianza	5(4)	5(5)	Jugando	5(4)	5(4)
Empatía	5(5)	5(5)	Poniéndose en la piel del otro	4(3)	5(2)

Tabla 12: Resultado valores viernes (V)

6.1.6. Sexto grupo

El sexto fue el grupo más problemático que tuve en todas las semanas de campamentos, más todavía que el cuarto grupo nombrado. Todos los integrantes del grupo eran de la misma clase, de 2º de secundaria, por lo que se conocían de antes entre todos y el nivel de confianza era grandísimo. Tuvieron una pésima actitud durante toda la semana, no mostrando interés por nada y faltando el respeto en todo momento, a toda persona. No era todo el grupo el que se comportaba de esa manera, eran unos pocos los que cometían las faltas de respeto, pero el grupo en su

totalidad era el que no respetaba el silencio cuando se requería, o el que no respetaba las normas de cualquier juego.

Así pues, empezando a valorar en la conversación del lunes los valores, dieron una opinión a cerca de cada uno, conociendo muy bien el significado de cada uno, pero sólo teóricamente, ya que en la práctica no cumplían con ellos. Dieron importancia a cada uno de ellos, sobre todo al valor de la confianza, ya que decían que sin ella, no podrían existir relaciones, y en consecuencia, valores.

En cuanto a la influencia de cada valor en las relaciones interpersonales de las personas, afirmaron que afectaba en gran medida el hecho de trabajar cada valor para mejorar esas relaciones. Sin embargo, desconocían una metodología clara para poder trabajarlos, por lo que comentaron que se debían trabajar todos desde la infancia, en casa y en la escuela. Lo consideraban trabajo fácil, sobre todo el trabajar la confianza y la cooperación.

Por último, respecto al juego, como otros grupos, creían que los juegos era una manera de hacer actividad física, pero no creían que fuera una manera para educar a las personas, y sobre todo para trabajar los valores comentados. Sólo consideraron importantes los juegos para trabajar la confianza, ya que creían que mediante otros deportes como el fútbol era más fácil conseguir ese trabajo de valores como eran la cooperación, compañerismo, etc.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5	5	En casa	4	3
Compañerismo	4	4	Deporte	4	4
Cooperación	5	4	Situaciones colectivas	5	4
Confianza	5	5	Deporte	5	5
Empatía	4	4	En la escuela	4	3

Tabla 13: Resultado valores lunes (VI)

Por su parte, la conversación del viernes estuvo influenciada sin duda alguna por el transcurso de la semana.

Empezando por la importancia que le habían dado a los valores, es curioso ver cómo hubo algún que otro cambio en el valor de la empatía y en el de cooperación. Valoraron con más importancia la empatía que el lunes, al contrario que pasó con la cooperación, ya que le dieron menos importancia. Ese cambio en su percepción de

importancia, también tuvo influencia en la importancia que creían que tenían los valores para las relaciones interpersonales. En este caso, al igual que pasó con la importancia de cada uno, valoraron la influencia de la empatía mejor que el lunes.

A la hora de trabajar los valores, seguían con la misma opinión que dieron el lunes, afirmando que debía ser algo para trabajar desde pequeño en casa y en la escuela. Sin embargo, para el compañerismo, la cooperación y la confianza, admitieron que aparte del deporte, también los juegos utilizados valían para todo ello, aunque se conocieran todos de antes. En cuanto a la facilidad de trabajarlos, evaluaron igual que el lunes, sin notar ninguna diferencia en ese aspecto.

Al hablar de los juegos utilizados durante la semana, admitieron que si valían esos juegos para trabajar la confianza, la cooperación y el compañerismo, pero no creían que mediante esos juegos se trabajase el respeto y la empatía.

Por su parte, al preguntarles por las actividades de vela, dijeron que era una experiencia muy divertida, en la que estaban todo el rato distraídos y disfrutando. Sin embargo, ellos mismos decían que no tenían tiempo para poder relacionarse de una manera abierta y duradera con las demás personas.

Por último, añadieron que en el tiempo libre no se habían relacionado en casi ningún momento con niños de otros centros. En su defecto, admitieron que a la hora de hacer la excursión con el grupo que les debía acompañar, sí que estuvieron un tiempo relacionándose, pero esa relación no fue más allá.

VALORES	IMPORTANCIA	INFLUENCIA EN RELACIONES	COMO TRABAJARLO	FACILIDAD PARA TRABAJARLO	INFLUENCIA DE JUGAR
Respeto	5(5)	5(5)	En casa	4(4)	3(3)
Compañerismo	4(4)	4(4)	Deporte y juegos coop.	4(4)	4(5)
Cooperación	4(5)	4(4)	Juegos cooperativos	5(5)	4(5)
Confianza	5(5)	5(5)	Deporte y juegos coop.	5(5)	5(5)
Empatía	5(4)	4(5)	En la escuela	4(4)	3(3)

Tabla 14: Resultado valores viernes (VI)

6.2. Segunda estrategia

La segunda estrategia que llevé adelante fue la de utilizar juegos cooperativos con ellos y observar el comportamiento del grupo en cada uno de ellos, así como la evolución que fui viendo en las actitudes que presentaban en los juegos. En esta

estrategia, también aproveché para observar por encima el comportamiento de mi grupo en el tiempo libre.

6.2.1. Primer grupo

El primer grupo era el color verde y el A, siendo el Verde A. Con este grupo el transcurso de la semana me pareció muy bueno, demostrando siempre mucho interés y predisposición a hacer todas las actividades programadas. El transcurso de toda la semana en las relaciones interpersonales del grupo fue muy positivo, habiendo un gran cambio desde el primer día hasta el último.

El primer día, como es normal, se mostraban cautos a la hora de hablar con personas de otro centro en el mismo grupo, aunque siempre había algún niño más extrovertido que otro que sí lo hacía en mayor medida. Así pues, el primer día, al ir utilizando las actividades programadas y los juegos mencionados, el nivel de confianza de los integrantes fue en aumento, por lo que empezaba a haber un proceso de socialización entre ellos. No obstante, era difícil que el primer día fueran todos juntos y actuaran en un solo grupo, por eso no fue sorprendente ver como el grupo estaba formado por dos grupos, siendo uno de cada centro del que venían.

El martes, durante la excursión, se mostraban todavía algo reacios a ir en grupo, por lo que todavía iban en grupos. Sin embargo, gracias a la duración de ida de la excursión, una hora, tenían tiempo suficiente para empezar a hablar con otros niños que no conocían o estaban en su grupo pero conocían poco. Por esa razón, se empezaban a ver grupos mezclados, muchos de ellos siendo de mi grupo. A la vuelta de la excursión, ver a los niños mezclados era algo normal, y así estaban toda la vuelta, aprovechando la excursión de una manera muy eficaz para empezar a relacionarse y mezclarse con otros grupos de niños.

El miércoles, a través de los juegos cooperativos y la piragua, las relaciones se empezaban a hacer más sólidas. Mediante los juegos cooperativos utilizados se veía cómo la confianza, la cooperación y el compañerismo iba en aumento, por lo que las relaciones interpersonales estaban empezando a cambiar indudablemente. Para mí, este día fue el que más influyó en ese proceso de socialización, ya que el cambio que vi desde el primer momento de la tarde hasta el último fue muy grande.

El jueves por la mañana, a la hora de limpiar las zonas comunes asignadas, al hacer brigadas de limpieza, observé cómo estaban creadas las mismas, ya que no suelo meter mano en la elaboración de dichas brigadas. Las dos brigadas estaban mezcladas por niños de diferentes centros, algo que me pareció muy grato. En lo que respecta a la “Lurteka”, los niños no tuvieron mucha oportunidad de relación en la primera hora y media de vídeo y charla de “Binta y la gran idea”. Sin embargo, en la siguiente hora y media con los juegos utilizados, sí se pudo observar de nuevo ese cambio que se había ido viendo durante la semana en sus relaciones, pareciendo todos ser del mismo grupo.

El último día, después de hacer la gynnkana y de hacer piragua, observé lo que llevaba viendo durante toda la semana. El cambio en las relaciones interpersonales de los niños fue muy grande, yendo todos en grupo y haciendo todo en grupo, siendo una piña. Existía relación entre todos los integrantes del grupo, no habiendo ninguno que quedara excluido por su carácter introvertido.

Por otro lado, hice una observación sobre cómo actuaban en los juegos programados, observando el cambio que se producía en sus actuaciones teniendo en cuenta también los valores escogidos para el análisis.

En general, al igual que el transcurso de la semana, en los juegos también se fue notando un transcurso desde los primeros hasta el último. En los juegos utilizados el lunes, los números 1, 2 y 3 se pudo observar un alto contenido de respeto y de empatía (ya que los niños se ponían en la piel del otro a la hora de pasar vergüenza presentándose en grupo, por ejemplo), pero un bajo contenido de confianza y de compañerismo. La cooperación existía porque los juegos así lo requerían. Sobre todo fue en los juego número 2 y 3 donde se empezaron a ver más muestras de cooperación, compañerismo y en especial de confianza.

En los juego utilizados el miércoles, después de ir el día anterior de excursión, se pudo observar cómo ese nivel de confianza se había incrementado considerablemente, habiendo también más cooperación y compañerismo. Los actos de compañerismo y de cooperación eran muy notables, ya que en los juegos debían cooperar entre todos para resolver un conflicto u obtener el mismo objetivo.

Respecto a la empatía, hubo un detalle que me llamó mucho la atención en el juego número 7, el de las sillas solidarias. Cuando un niño estaba sentado en la base de la silla, con otros dos o tres encima de él intentando no caerse de ella, la silla cedió, se rompió y cayó al suelo, cayéndose el niño con los otros dos o tres encima de él. En ese momento, todo el grupo dejó de jugar para ir a socorrerle y comprobar su estado, algo que no suele suceder en muchas ocasiones.

Una vez utilizado todos los juegos del miércoles, el nivel de confianza con el que comenzaron a jugar había incrementado mucho, haciendo que todos los demás valores también se vieran afectados positivamente en cada persona del grupo.

Después de la “Lurteka”, mediante los juegos cooperativos 4 y 5, se buscaba trabajar la empatía y respeto de los niños por encima de los demás valores. En este sentido, pude observar en el grupo la capacidad de relacionarse que tenían ya entre ellos, así como la empatía que mostraban con las personas que les tocaba representar en los teatros o en el juego de las etiquetas.

Por último, el último día en la gynkana realizada por ellos, ellos mismos fueron los que querían mezclarse entre centros para formar los grupos. A la hora de resolver las adivinanzas de la gynkana y de buscar los papeles, todos mostraban interés por lo que decían todos los integrantes del grupo, mostrando muchísimo respeto entre ellos. También, el nivel de confianza, siendo el último día de campamento, era muy grande, al igual que la cooperación y el compañerismo que mostraban entre ellos.

Por ello, analizando la evolución de los valores mediante los juegos, he de decir que se vio un gran cambio y positivo en todos ellos, y en todos los integrantes del grupo. En cuanto a las relaciones interpersonales, quedó evidenciado el cambio que hubo desde el primer día hasta el último.

6.2.2. Segundo grupo

El segundo grupo también era color verde y el B, por lo que era el Verde B. Al igual que con el primer grupo, con este grupo la semana fue de maravilla, gracias a la actitud mostrada a lo largo de ella. En el proceso de socialización, también se pudo observar un gran cambio, habiendo mucho desarrollo en las relaciones interpersonales de los niños desde el primer día hasta el último.

El primer día, las relaciones entre los niños de diferente centro de mi grupo eran algo frías, al igual que pasaba con el primer grupo. En este caso, el grupo era más extrovertido que el otro, por lo que después de hacer el juego de presentación y de reírnos un rato, empezaron a aparecer los primeros actos de socialización. A la tarde, en los juegos cooperativos utilizados, la confianza empezó a aflorar entre todos los integrantes del grupo, por la cooperación que requerían los juegos número 2 y 3.

El martes, el nivel de confianza de los integrantes iba en aumento, por lo que empezaban a tener más relación los unos con los otros, y empezaban a dejar de estar en dos grupos para empezar a formar uno solo. Mediante la actividad de la “Lurteka” y los respectivos juegos utilizados en ella, la confianza no aumentó en exceso, pero sí los actos de empatía y respeto, así como el compañerismo, por lo que sí aparecieron comportamientos de relación entre ellos.

El miércoles, utilizando los juegos cooperativos y la actividad de piragua, las relaciones interpersonales entre los niños seguían evolucionando a un ritmo acelerado, ya que ahora sí iban todos como un solo grupo y el nivel de confianza entre los integrantes empezaba a ser muy alto. Además, no siendo nada habitual, en las piraguas, más de una pareja eran niños de diferentes centro mezclados, algo que hablaba de por sí solo respecto al desarrollo de las relaciones interpersonales.

El jueves, durante la excursión, al contrario del otro grupo ya que fue en martes, los grupos durante el paseo siempre estaban formados por grupos de diferentes centros escolares, pareciendo conocerse de mucho tiempo atrás. El proceso de socialización había evolucionado muchísimo echando la vista al lunes.

Por último, el último día, al hacer la gynkana y volver a repetir otra sesión de piragua, observé lo que llevaba observando días atrás. En la gynkana, todos los niños del grupo participaron de igual manera, todos aportaban soluciones y todas eran escuchadas. En la piragua, observé también que las parejas volvían a ser las mismas del pasado día. En la despedida, se pudieron ver muchos lloros por parte de muchos niños que lamentaban el no poder verse de nuevo, o no hacerlo en un tiempo largo.

Por su parte, con los juegos utilizados también pude hacer una observación de los comportamientos que había para analizar los valores escogidos.

Respecto a los juegos utilizados el primer día, en el primero de ellos, el 1, observé como el nivel de confianza iba en aumento gracias a los lugares donde los niños decían que les picaban, ya que había muchos niños que utilizaban palabras ingeniosas y hacía que los demás se riera, provocando un gran ambiente en el grupo, y en consecuencia, una situación óptima para desarrollar la confianza. Con los juegos de la tarde, 2 y 3, el nivel de confianza siguió en aumento, así como la cooperación y los actos de compañerismo.

El martes, después de ver el vídeo y hacer la charla respectiva sobre él, pasamos a hacer los juegos programados en la actividad de la "Lurteka". Mediante estos juegos, no tenían muchas oportunidades para trabajar el compañerismo o la confianza en una gran medida, pero aún y todo mostraron un nivel de confianza bastante alto para lo que suele ser normal ver un martes. Por otro lado, no hubo durante la actividad ninguna falta de respeto, y la empatía se trabajó de una muy buena manera, por lo que se pudo observar durante las reflexiones de grupo después de los juegos y en la charla.

El miércoles, existía ya un nivel muy alto de confianza entre todos, yendo todos siempre juntos a donde tuviéramos que ir. Los actos de compañerismo y cooperación iban en aumento en los juegos utilizados ese mismo día. Precisamente, fue en el juego número 7 donde más actos de compañerismo vi, ayudándose entre todos a no tocar el suelo, y en el juego número 6 en el que más cooperación vi, al deshacer el nudo humano que habían formado. Por otro lado, seguía habiendo una gran cantidad de respeto entre todos.

El último día, durante las actividades que hicimos ese nivel de confianza ya era altísimo. La excursión del jueves fue muestra también de ello, así como una buena manera para seguir con el aumento de confianza por parte de los niños. En la gynkana mostraron mucha cooperación entre todos, así como mucho compañerismo para lograr resolver los conflictos que se les presentaban. El respeto seguía apareciendo en todo momento, así como la empatía, como se podía ver en actos aislados de relación entre los niños.

Al igual que con el primer grupo, el cambio que hubo en los valores escogidos de cada persona, fue muy llamativo. No lo fue tanto en los valores del respeto y la empatía, ya que los tenían muy desarrollados. Sí ocurrió con los valores de la confianza, la cooperación y el compañerismo, pudiéndose ver un gran cambio desde el primer día hasta el último, aumentando las acciones que envolvían o propiciaban el trabajo de esos valores.

6.2.3. Tercer grupo

El tercer grupo fueron niños de 5º y 6º de primaria, tal y como he comentado antes, siendo el color azul, en este caso el A, Azul A. Al ser un grupo de menor edad que los anteriores, el proceso de socialización se fue diferente, así como el cambio en los valores de cada uno de ellos. Este grupo fue un buen grupo, en el cual afloró la confianza desde el primer momento, provocando que hubiera un proceso de socialización durante la semana muy positivo.

El primer día, los niños no mostraron en el inicio mucha vergüenza entre ellos, habiendo ya desde el principio conversaciones entre ellos. Después del juego de presentación, las conversaciones empezaron a incrementar, haciendo que los integrantes del grupo empezaran a soltarse. Ya por la tarde, durante y después de los juegos, el nivel de confianza fue en aumento, por lo que se veía cómo empezaban a relacionarse ya de una forma más intensa y larga que a la mañana, pasando a cooperar entre ellos y a ser curiosos.

El martes por la tarde, durante la excursión, desde el primer momento dieron signos de confianza entre ellos. Empezaron la excursión algo dispersados, entre amigos de toda la vida, pero pasados diez minutos ya estaban mezclados entre todos y conversando entre ellos. La duración de la excursión provocó que esa relación durase toda la tarde, incrementado las relaciones interpersonales que ya existían hasta el momento.

El miércoles ya estaba el proceso de socialización muy avanzado, ya que todo el grupo iba junto y todos los integrantes del grupo campaban a sus anchas en el grupo. Se podía observar que todos se relacionaban con todos, no dejando a nadie de lado. Además mediante los juegos utilizados y la piragua, todo lo que observé

antes de dar comienzo las actividades, se fortaleció todavía más, mostrando en el transcurso de la tarde comportamientos idóneos en ese proceso de socialización.

En el penúltimo día de campamento, las relaciones interpersonales de los niños del grupo estaban ya muy fortalecidas, al igual que el miércoles. Mi relación con ellos, al igual que con los grupos anteriores, era también muy sólida, lo que provocaba que tuvieran también cierta confianza conmigo, siempre respetando el límite de monitor y alumno. Tras la “Lurteka”, el proceso de socialización seguía el mismo camino, no habiendo notado diferencia alguna con el inicio de la mañana, ya que eran muy profundas las relaciones entre los integrantes del grupo.

Respecto al último día, no hay nada más diferente que añadir comparando con los días anteriores, ya que el proceso de socialización se fue viendo durante la semana, observando claramente un cambio muy positivo desde el primer día hasta el último. La gynkana y la actividad de piragua sirvieron para seguir dando rienda suelta a ese desarrollo en las relaciones. Como muchas otras semanas y grupos, este grupo también lloró en la despedida con los demás.

En lo que respecta a los juegos utilizados y la observación realizada a través de ellos respecto a los valores, el cambio fue muy parecido al ya comentado, habiendo un proceso en los comportamientos respecto a los valores visible.

El lunes, ya durante el juego de presentación, la confianza entre los niños del grupo empezó a incrementar, como antes ya hemos comenzado, y no aparecían faltas de respeto o de empatía que convirtieran en un aspecto negativo para el grupo. El lunes por la tarde, como era de esperar, mediante los juegos 2 y 3 la cooperación empezó a aparecer en los comportamientos de los niños del grupo, así como los primeros actos de compañerismo. Durante la tarde también no observé ninguna falta de respeto con la intención de dañar a alguien, y si esto ocurría, el niño solía pedir inmediatamente perdón al observar a la otra persona.

El miércoles por la tarde, ya después de que el martes en la excursión fueran todo el rato mezclados voluntariamente, el nivel de confianza en el grupo era muy grande, existiendo una relación entre todos los integrantes del grupo, sin estar nadie excluido. Durante los juegos se pudo observar como los actos de cooperación que ya vi el día del lunes, iban en aumento y el compañerismo mostrado todavía más.

Me pareció muy curioso y destacable que en el juego número 8, al formarse dos grupos y jugar uno contra el otro, no aparecieran actos competitivos por parte de los niños. En este juego, el espejo, lo normal es que un equipo quiera ganar al otro en formar una mejor imagen y adivinar más soluciones que el otro equipo. Sin embargo, en este caso, no percibí ningún comportamiento competitivo en los grupos, queriendo ambos equipos divertirse de la mayor forma posible.

El jueves el nivel de confianza en el grupo seguía siendo muy grande. En las brigadas de limpieza, normalmente hacen siempre todo los mismos niños si el monitor no está encima. En este caso, pude observar un nivel altísimo de compañerismo en las dos brigadas de limpieza, donde todo el mundo participó más o menos igual, mostrando interés por trabajar en equipo. En lo que respecta a la “Lurteka” y a los juegos cooperativos utilizados en ella, me percaté de la empatía que los niños demostraban en ambos juegos, sobre todo en el del teatro, aportando siempre unas soluciones a las problemáticas muy buenas e interesantes para niños de tal edad.

En el último día, dejé de fijarme en el valor de la confianza ya que seguían demostrando ese nivel tan alto que habían demostrado desde el miércoles, relacionándose todos como si se conocieran de toda la vida. Así pues, seguí observando como en las brigadas de limpieza esos actos de compañerismo del jueves no habían sido una casualidad, ya que el viernes se volvieron a repetir. En la gynkana los niños cooperaron entre ellos muchísimo para poder llegar a las soluciones que les había planteado, mostrando en todo momento respeto a todas las opiniones que cada integrante daba.

Por todo ello, en lo que respecta a este grupo, el cambio en las relaciones interpersonales también estuvo directamente relacionado con el cambio que hubo en los valores de cada persona, manifestándose un gran cambio en ambas. La confianza, el compañerismo y la cooperación fueron los valores que más cambio sufrieron, dando una gran fuerza a ese proceso de socialización que se dio en los niños.

6.2.4. Cuarto grupo

En este caso, aunque eran niños de menor edad que el primer y segundo grupo, e igual que el tercero, el proceso de socialización no se vio tan positivamente influenciado como en el tercer grupo. El comportamiento del grupo dejó mucho que desear, sobre todo en los primeros días de la semana, no mostrando el respeto suficiente para poder llevar las actividades adelante. Ello influyó directamente en el proceso de socialización del grupo, ya que empezó de una manera negativa para ir evolucionando a una más positiva.

El primer día, durante el juego de presentación ya aparecieron las primeras acciones de relación entre los niños del grupo. Empezaron a socializarse ya en el juego de presentación, aunque al contrario que en los anteriores grupos, en este lo hacían ocasionalmente con alguna que otra falta de respeto, y normalmente no respetaban el turno de los compañeros, mostrando a parte de falta de respeto falta de compañerismo. Ese proceso de socialización entre los integrantes siguió durante la tarde, también gracias a la ayuda de los juegos utilizados, donde se veía cómo la confianza entre ellos empezaba a incrementarse.

El martes, ese proceso de socialización que pude ver durante el día del lunes seguía tal y como lo dejé, no habiendo avanzado nada o casi nada ellos en el tiempo libre. Durante la mañana del martes, durante la actividad de la “Lurteka” las relaciones interpersonales de los niños seguían en aumento, sobre todo en el juego número 5, en el teatro. Se podría decir que en la mañana del martes hubo una evolución en las relaciones interpersonales, pero no tanta como lo había habido en el otro grupo.

Antes de comenzar los juegos y la piragua del miércoles, observé el estado en el que se encontraba el proceso de socialización de los niños del grupo. Hablaban entre todos, aunque en este caso sí que se podía observar algún niño que hablara menos o que estuviera algo excluido del grupo. La causa la asocié a algún factor externo, ya que después, durante los juegos cooperativos, esos niños que observé no hablar tanto y estar fuera del grupo, eran uno más. Las relaciones interpersonales seguían siendo cada vez más fuertes, pero todavía seguían siendo algo negativas en ocasiones, ya que muchas veces seguían faltándose al respeto. La mejoría empezaba a notarse, después de varias broncas por mi parte y por parte de sus respectivos monitores de vela, así como de sus profesores.

El jueves por la tarde existía bastante relación entre los niños del grupo, pero todavía había muchos aspectos que mejorar, ya que por ejemplo, aunque se trataran con más respeto, les costaba mucho respetar el turno de cada persona a la hora de hablar y guardar silencio. También seguían sin saber guardar silencio cuando yo explicaba lo que íbamos a hacer. Por ello, el proceso de socialización seguía su camino, pero todavía quedaban aspectos negativos que había que corregir. Durante la excursión, al igual que el otro grupo, los niños ya desde el principio formaron grupos en los que estaban mezclados los diferentes centros, y así estuvieron toda la tarde de excursión, con mucho mejor ambiente y mostrando más respeto hacia los demás.

El viernes, último día de campamento, la evolución en las relaciones interpersonales era bastante notable, al igual que la evolución en las actitudes mostradas por los niños durante la semana, refiriéndome a las faltas de respeto, por ejemplo. Durante la gynkana realizada, los niños estaban mezclados en dos grupos, y en general se podía observar cierta mejoría en las relaciones interpersonales, ya que se respetaban más. Sí es cierto que de vez en cuando tenía que cortar algún que otro comentario, pero en general la actitud tomada por ellos fue la correcta. De este modo, hubo al igual que en las anteriores semanas un cambio en las relaciones interpersonales de los niños, pasando de poca a mucha y de digamos mala a mejor.

Si tomamos en cuenta la observación realizada en el cambio de valores desde la influencia de los juegos durante la semana, nos encontramos también con una mejora que al principio estuvo estancada, pero que a partir del miércoles empezó a ser algo lineal, encaminándose hacia lo positivo.

El lunes, durante el juego de presentación, se veía bastante claro donde estaba más o menos el nivel de cada valor en cada niño. Como ya se ha comentado antes, en este juego ya aparecieron los primeros actos de confianza, empezando a relacionarse los unos con los otros. Esa relación muchas veces solía ser con alguna que otra falta de respeto, sobre todo entre los niños que ya se conocían. Por ello, parecía haber mucho trabajo por delante en el aspecto del respeto. También mostraron alguna que otra muestra de poco compañerismo y empatía, ya que muchas veces no respetaban el turno de los compañeros, aunque luego eran los otros compañeros los que tampoco lo hacían. Durante los juegos de la tarde, al igual

que en todas las semanas, se trabajó positivamente la cooperación, ya que ambos juegos, 2 y 3, así lo exigen.

El martes, antes de hacer la “Lurteka” hicimos dos brigadas para limpiar las zonas comunes que nos tocaba limpiar. En estas dos brigadas, observé, que al contrario que el otro grupo, no se ayudaban los unos a los otros, existiendo poco compañerismo entre ellos y haciendo siempre todo los mismos, hasta que decidí meter mano. Una vez empezamos con la actividad de la mañana, la “Lurteka”, al igual que en el día anterior, mientras estaba el vídeo en reproducción o estábamos los monitores hablando y explicando la charla, muchos niños de mi grupo y del grupo del otro monitor interrumpían constantemente, mostrando falta de respeto hacia toda la sala. Fue ese el instante donde tuvimos que echar la primera bronca gorda. Más tarde, cuando empezamos con los juegos 4 y 5, la actitud seguía siendo bastante mala, mostrando mucha inquietud y a veces pasotismo hacia el tema. Por ello, no se llegó a trabajar correctamente la empatía y el respeto, ya que no mostraban mucho interés por ello. La cooperación y el compañerismo se intentó trabajar mediante el juego 5, ya que debían cooperar para preparar el teatro, y algo se pudo conseguir. La confianza, sin embargo, sí que se siguió trabajando, ya que a la hora de hacer los juegos los niños aprovechaban para seguir cogiendo confianza con el resto.

El miércoles, con los juegos cooperativos y la dinámica de la piragua, pudimos trabajar con más calma y más profundamente los valores de la confianza, la cooperación y el compañerismo, y por consiguiente, el del respeto y la empatía. En general, en los cuatro juegos (6, 7, 8 y 9), los niños mostraron un buen progreso en los valores de la confianza y el compañerismo. La cooperación también aparecía de forma positiva, y las faltas de respeto ya se empezaban a escuchar con menos frecuencia. Precisamente fue en el juego 7, el de las sillas solidarias, donde los niños más cooperaron entre ellos y más trabajaron la confianza, riéndose todo el rato. En cuanto a las parejas de la piragua, pude observar como los niños iban con los amigos de toda la vida, no habiendo ninguna pareja que fuera una mezcla entre ambos centros.

El último día, después del día anterior ir de excursión y mostrar muchos avances tanto en el respeto como en la confianza, observé antes de comenzar las actividades como se encontraba el nivel de trabajo de los valores en el grupo. Había bastante

confianza entre todos, y ésta vez sí parecía que mostraran más respeto que antes, notando una gran mejoría. El compañerismo también había empezado a hacerse presente, así como los actos de cooperación. En general, habían mejorado mucho los valores los últimos días, después de las broncas y los toques de atención que recibieron por parte de monitores y profesores. Durante la ginkana del viernes, los niños mostraron bastante respeto entre ellos, así como cooperación y compañerismo. Observé también en la piragua, como un par de parejas se habían cambiado y ésta vez sí se habían mezclado ambos centros, aunque sólo fuera en dos parejas, una de chicas y la otra de chicos.

Así pues, en general, durante la semana se trabajaron de una forma positiva los valores remarcados, aunque ese cambio en los valores se empezara a ver ya en la segunda parte del campamento. Con ello vino también el cambio en las relaciones interpersonales de los niños, pasando de un aspecto algo negativo a otro más positivo y rico.

6.2.5. Quinto grupo

Este grupo era color verde, y letra A, por lo que quedaba con el nombre de Verde A. El grupo estaba formado por niños de secundaria, de primer curso, habiendo dos centros diferentes repartidos en el grupo, estando seis de cada uno. Fue un grupo estupendo, con muchísima predisposición e interés a aprender y hacer las actividades.

El primer día de campamento, durante la mañana, después de hacer toda la organización y la presentación, me fijé que las relaciones interpersonales entre los niños que ya se conocían eran bastante positivas, mostrando siempre respeto y confianza, por lo que imaginé que no habría problema a la hora de relacionarse con los demás. Durante el juego de presentación ya empecé a observar los primeros actos de socialización entre niños que no se conocían. Ya durante la tarde, con la ayuda de los juegos 2 y 3, las relaciones interpersonales entre los niños del grupo empezaron a nacer de forma duradera, aunque todavía se mostraban algo tímidos para hacerlo de manera continuada.

El segundo día, el martes, tocaba ir de excursión con mi grupo y con otro grupo de otras doce personas de otro monitor. Las relaciones interpersonales entre los niños

seguían más o menos como había observado el lunes por la tarde al acabar con ellos, por ello la excursión la empezaron en grupos divididos y siempre formados por niños del mismo centro escolar. Al empezar la excursión y empezar a hablar los monitores con los niños, estos grupos mencionados empezaron a mezclarse, también por la duración de la excursión. Así pues, empezaron a formarse grupos más grandes y ahora sí mezclándose ambos centros escolares. A la vuelta de la excursión, los grupos eran cada vez más pequeños, por lo que había más grupos formados, yendo mezclados como en la ida.

Antes de empezar las actividades del miércoles, pude observar el buen trato que había entre todos, habiendo ya unas relaciones interpersonales bastante avanzadas, estando mezclados los niños y relacionándose más abiertamente. Ya durante las actividades del miércoles, los actos de socialización empezaron a verse más frecuentes, y entre todos los integrantes del grupo, habiendo ya relaciones interpersonales algo profundas entre integrantes del mismo grupo y de diferente centro. Al terminar la jornada del miércoles, los niños habían fortalecido mucho sus relaciones.

El jueves por la mañana las relaciones interpersonales entre los niños estaban ya muy avanzadas, siendo muy positivas, siempre relacionándose con el máximo respeto posible. El grupo ya era uno, daba gusto trabajar con ellos. Las brigadas de limpieza funcionaron a la perfección, mostrando un compañerismo entre casi todos grande. En lo que respecta a la “Lurteka”, los niños siguieron su proceso de socialización en los juegos de la misma, 4 y 5. Ese buen desarrollo en las relaciones interpersonales de los niños se vio reflejado en los resultados de las actuaciones en el teatro, ya que todos participaban equitativamente, y sintiéndose a gusto delante de los demás.

Ya el viernes, las relaciones interpersonales de los niños eran muy profundas, durante la semana se había conseguido que ambos centros se mezclaran, y ya desde el miércoles iban como un grupo, conversando entre todos. En las actividades del viernes se pude ver de nuevo reflejado toda la progresión que había visto durante la semana.

En lo que respecta a la observación de los valores y de los juegos, he de opinar que tal y como pude predecir al principio, hubo un cambio en los valores si los valoramos en general.

El lunes por la mañana, durante el juego de presentación, empezaron a aparecer los primeros actos de socialización, y aunque fueran breves, sirvieron para poder empezar a trabajar la confianza en el grupo. Mostraban mucho respeto y empatía entre ellos, por lo que vaticiné que no habría mucho cambio en ambos durante la semana. En los juegos de la tarde la confianza entre los niños de diferentes centros se empezó a dejar ver, ya de una manera más elaborada que por la mañana. A la confianza, vinieron acompañados los actos de compañerismo y también los de cooperación, ya que para poder llevar el juego adelante era indispensable. El respeto y la empatía seguía viéndose de una manera continua.

El miércoles, después de que el martes en la excursión trabajaran indudablemente la confianza de una manera eficaz, pude observar como a la hora de jugar a los juegos programados (6, 7, 8 y 9), la confianza había sido trabajada ya, existiendo bastante en el grupo. Mediante los juegos también se pudo seguir trabajando esa confianza, así como los actos de compañerismo, los cuales se podían ver en casi todo momento, y los actos de cooperación. Una semana más, fue en el juego de las sillas (el 7), donde pude ver los mayores actos de cooperación y de compañerismo, ayudándose unos a otros a subirse encima de ellos y no tocar suelo, así como haciendo hueco para compartir silla.

El jueves por la mañana, como antes ya he comentado, durante la limpieza observé muchos actos de compañerismo. Ya en la “Lurteka” mostraron muchísima empatía hacia los niños pobres o discapacitados de los que hablábamos en la charla después de ver el vídeo, dando unas respuestas y soluciones muy humanas. En los juegos de esta actividad, 4 y 5, siguieron demostrando esa empatía y respeto por la gente excluida, pobre o discapacitada, algo que lo hacía en general todo el grupo. Durante los juegos, también se siguieron trabajando la cooperación y el compañerismo en gran cantidad, así como la confianza.

Ya el último día, la confianza había sido trabajada de una manera extraordinaria, pudiendo observar los comportamientos del grupo, donde entre todos existía cierta confianza, diferente en cada relación. La cooperación y el compañerismo también

aparecían en cualquier momento y entre cualquier niño y niña del grupo. El respeto y la empatía seguían tal y como los había encontrado el lunes, ya que era un grupo que les daba importancia a ambos. En las actividades del grupo, observé lo que llevaba observando durante toda la semana, y sobre todo lo que observé el jueves, estando todos los valores muy trabajados.

Así pues, la evolución que hubo en los valores siguió con la tónica de muchas de las anteriores semanas, habiendo una evolución visible en el cambio de valores que había en los comportamientos de los niños. Dicha evolución se hizo notar más, como al igual que en todas las semanas, en el valor de la confianza. El hecho de evolucionar el valor de la confianza, afectó indudablemente a que aparecieran más actos de cooperación y de compañerismo. El valor del respeto y la empatía no se trabajó tanto en este grupo, ya que desde el principio mostraban bastante de cada uno, por lo que era muy difícil diferenciar cualquier cambio en ambos.

6.2.6. Sexto grupo

El grupo, al igual que el quinto era color verde, pero con la letra B, por lo que era el Verde B. Este grupo estaba formado por niños de 2º de secundaria, siendo todos del mismo centro. El grupo fue lo peor que hubo en las seis semanas de investigación, no mostrando interés por nada, teniendo una actitud pasiva ante todo, con muchas faltas de respeto.

El primer día de campamento, antes de sentarnos a hacer el juego de presentación, pude observar la confianza existente entre los miembros del grupo. Al llevar, por lo menos ya dos cursos juntos, existía mucha confianza entre los niños, pero con muchísimos aspectos negativos. Se insultaban y se pegaban provocando algún que otro rifi-rafe de vez en cuando. No mostraban muchos actos de compañerismo hasta el momento ni tampoco cooperación entre ellos, por ejemplo a la hora de distribuir los chalecos. Durante el juego de presentación, los niños al conocerse, cortaban el hilo del juego continuamente, mostrando faltas de respeto a su monitor, en este caso yo, y a los demás integrantes del grupo. Durante la tarde, la cosa siguió igual, no respetando las normas de los juegos y aprovechando los mismos para hacer cualquier tontería y faltando el respeto a cualquier compañero.

El martes, no hubo socialización alguna con los demás niños, como era de esperar. Durante la “Lurteka” siguieron mostrando muchísima falta de interés hacia toda la actividad, cortando la charla del profesor por momentos y hablando entre ellos. También se podían escuchar comentarios despectivos hacia las personas que se trataban en la charla, con la intención de soltar la gracia. Por lo que no mostraron nada de respeto ni de empatía. Una vez empezamos con los juegos, al estar mezclados con otros niños sí empezaron a socializarse, mostrando más respeto. De todos modos, durante el martes tampoco pude observar actos de compañerismo destacables.

El miércoles, al igual que el martes por la mañana, en la limpieza de las zonas comunes, siempre trabajaban las mismas personas, estando las demás de charla, mostrando poca cooperación y compañerismo una vez más. Después de otra bronca por lo sucedido, empezaron a repartirse la tarea. Hasta el día de hoy, tanto monitores como profesores ya les habíamos llamado la atención, y les habíamos echado alguna que otra fuerte bronca, como por ejemplo en la charla de la “Lurteka”. Sin embargo, no parecían reaccionar mucho. Una vez finalizada la limpieza, comenzamos con los juegos. En éstos, mostraron algo más de compañerismo y cooperación que en los días atrás, aunque es cierto que los juegos así lo requieren. Sin embargo, en el juego número 7, el de las sillas solidarias, los niños se peleaban por ver quién se sentaba primero en la silla, o por ver quién era el último al que debían ayudar todos los demás para subirle a las sillas. También, en el juego número 9, el transporte restador, se llevaban de malas maneras, provocando alguna caída dolorosa de algún niño y niña, y totalmente innecesaria. Seguían sin mostrar mucho respeto y empatía, aunque lo hacían en mayor medida que los días atrás.

Durante la excursión del jueves, no mostraban signos de existir relación alguna con los niños de otros centros, por lo que empezaron la excursión aislados a los demás, no mostrando interés por la socialización con los demás. Sin embargo, durante la excursión, más en la vuelta que en la ida, sí empezaron a relacionarse con otros niños que no fueran del grupo, empezando a mostrar algo de interés fuera de su propio grupo. Entre el grupo, también estaban empezando a aparecer los primeros signos de compañerismo entre personas que antes no lo hacían. Me refiero, por ejemplo, al dejarse agua entre un niño y una niña que no les había visto relacionarse mucho durante la semana.

Por desgracia, la socialización vista el jueves por la tarde en la excursión con los demás niños, no cuajó mucho más de lo visto, ya que el viernes no mostraban mucho interés por los niños con los que se habían relacionado. Por otro lado, se podía ver como en sus relaciones el respeto empezaba a tener más presencia. Durante las actividades del viernes, la gynkana y la piragua, pude observar que los niños seguían teniendo actos de compañerismo con sus compañeros, al igual que empecé a ver el jueves por la tarde en la excursión. La cooperación también se dejó ver en la gynkana, aunque es cierto que de vez en cuando mostraran faltas de respeto a las opiniones dadas por otros compañeros. La confianza, después de toda la semana, parecía haber evolucionado, no en cantidad, si no en calidad, ya que había evolucionado hacia una confianza con mayor respeto, empatía, compañerismo y cooperación.

6.3. Tercera estrategia

La tercera y última estrategia utilizada fue la de conversar con los respectivos monitores de vela y los respectivos profesores de nos niños. Al igual que en la primera estrategia, tenía dos conversaciones, una el lunes y otra el viernes.

Con los monitores el lunes intercambiábamos opiniones acerca de las relaciones que se veían entre los niños, y el viernes valorábamos el cambio que había habido en ellas valorando los valores.

Con los profesores, el lunes tenía una conversación sobre si había algún caso curioso o destacable que debía saber acerca de algún niño mío. El viernes los profesores me daban su impresión sobre el cambio que había habido en las relaciones interpersonales de los niños, ya que ellos observaban lo que pasaba en el tiempo libre.

6.3.1. Primer grupo

6.3.1.1. Monitores

El lunes por la noche, tuve la primera conversación con los dos respectivos monitores de mis grupos, del primero y del segundo.

Acerca del primero, los monitores me dijeron que lo veían niños educados, majos, y que hasta el momento estaban cumpliendo con las actividades sin ningún problema.

Comentaron que durante el día, siempre se veía el grupo separado en dos, siendo unos los de un centro y los otros del otro, habiendo algún que otro niño que se atrevía a relacionarse con el otro grupo. Pero en general, todavía quedaba mucho trabajo por hacer para buscar esa socialización entre todos los integrantes del grupo. Destacaban el respeto con el que se trataban los niños, al igual que la cooperación que mostraban en momentos que lo requerían.

El viernes, al irse los niños, tuve la segunda conversación con los dos monitores. Estaban impresionados con el cambio en las relaciones interpersonales de los niños, ya que haciendo una comparativa desde el primer día hasta el último, veían un gran cambio. Destacaban la confianza que habían desarrollado entre ellos, así como la cooperación y el compañerismo. El respeto ya lo tenían, y no mostraron falta de empatía en ningún momento. Afirmaban que ya no existían dos grupos en el grupo, todos eran uno, una piña, y todos se sentían integrados en él.

6.3.1.2. Profesores

El lunes, los profesores no me destacaron ningún caso por encima de otro. Me informaron de la existencia de tres líderes en el grupo, dos en un centro y el otro del otro. No tenían ningún problema con los niños, afirmaban que todos eran educados y que siempre tenían predisposición a hacer todo. También me informaron que había un niño y una niña que eran muy introvertidos, los dos del mismo centro, pero que no tendría ningún problema.

Por su parte, el viernes, al igual que monitores, mostraron su impresión acerca del proceso de socialización que se había dado entre los niños del grupo. Destacaban, al igual que los monitores que el grupo era uno, y que parecía que se conocieran de toda la vida. Estaban encantados también con la actitud que habían mostrado los niños en el tiempo libre, destacando que a partir del martes por la tarde habían visto cómo se empezaban a relacionar los niños de diferentes centros, empezando a elaborar una amistad profunda, que acabaría con lágrimas en la despedida.

6.3.2. Segundo grupo

6.3.2.1. Monitores

Al igual que con el primer grupo, los dos monitores de vela estaban encantados después de pasar el primer día con ellos. En este grupo también vieron la separación por dos grupos, unos de un centro y otros del otro, algo muy normal el primer día de campamento. Afirmaban que se trataban muy bien entre todos, aunque no hubiera confianza suficiente.

En la conversación del viernes, destacaron ese cambio de confianza que había habido en el grupo, ya que veían como se vacilaban en el buen sentido entre todos. También destacaron el compañerismo que mostraron los niños durante las actividades de vela de toda la semana, ayudándose entre ellos en todo lo que podían, mostrando muchísima predisposición.

6.3.2.2. Profesores

En la primera conversación con los profesores, no destacaron a ningún niño, al igual que con el otro grupo. En este grupo además no destacaron tampoco a ningún líder, ni a ninguna persona extremadamente introvertida. Sí destacaron, los profesores de ambos centros que los niños estaban acostumbrados a ayudarse entre ellos, y que siempre mostraban ganas y predisposición a hacer las cosas.

En lo relativo al viernes, destacaron el cambio que hubo en las relaciones interpersonales de los niños, afirmando que absolutamente todos los integrantes del grupo se relacionaban entre sí, tanto por lo que veían en las actividades como por lo que veían en el tiempo libre. Afirmaron que desde el lunes a la tarde ya empezaron a dar muestras de socialización en el tiempo libre, pero que no fue hasta el martes cuando ya los grupos de los centros se mezclaron.

6.3.3. Tercer grupo

6.3.3.1. Monitores

Los monitores, en la conversación del lunes, me informaron de que veían a un grupo bastante extrovertido, muy diferente a los de la semana pasada, ya que este grupo era de primaria. Por ello, a la hora de evaluar la confianza, observaron como en el primer día no había dos grupos, si no que iban todos juntos, aunque no con un nivel muy alto de confianza. Afirmaron que era un grupo muy majo y muy alegre. Sí que

observaron alguna falta de respeto entre algún integrante del grupo, pero siempre iban acompañadas de risas y vaciles, por las dos partes.

Respecto al viernes, los monitores afirmaron ver un cambio positivo en la sociabilización de los niños. Dijeron que el grupo actuaba como uno en todo momento, a la hora de tomar decisiones, a la hora de navegar y otros mucho más casos. Destacaron también el compañerismo y la cooperación que los niños habían mostrado durante la semana entre sí, ofreciendo siempre ayuda.

6.3.3.2. Profesores

En la primera charla con los profesores destacaron la presencia de un par de líderes en la misma clase, los dos en mi grupo. Me comentaron que eran muy activos, pero que no tendría problema con ellos ya que eran muy educados. Por su parte, hablando del grupo en general, comentaron ser un grupo bastante bueno, en el cual destacaban lo extrovertido de cada persona del grupo.

En lo que refiere a la charla del viernes, los profesores estaban encantados con las relaciones interpersonales que se habían desarrollado entre los niños del mismo centro y de diferente centro, destacando la confianza con la que se trataban. Destacaron cómo en el tiempo libre, ya desde el lunes a la tarde, solían juntarse los niños de diferente centro e incluso del mismo centro pero de diferentes grupos, para charlar, jugar, pasear, etc. En toda socialización vista entre niños en el tiempo libre, afirmaban haberles visto, generalmente, tratarse siempre con respeto.

6.3.4. Cuarto grupo

6.3.4.1. Monitores

La sensación que los monitores tuvieron del cuarto grupo el primer día de campamento fue bastante mala. Comentaban que no hacían casi nunca caso a la primera, había que insistir y enfadarse para que guardaran silencio. Por otro lado, las faltas de respeto entre compañeros y a veces hacia monitores se repetían una y otra vez.

Según los monitores, los chavales sí tenían predisposición a hacer las actividades que el monitor ofrecía, pero seguramente por la edad que tenían, no sabían canalizar esa energía, por lo que era difícil obtener la atención de todo el grupo durante un rato.

Por último, al igual que el grupo tres, los niños ya habían cogido confianza entre ellos, no habiendo más de un grupo en el mismo grupo, teniendo confianza para dirigirse a cualquier integrante del grupo.

En lo que respecta al viernes, los monitores dieron acta de haber habido un cambio positivo en las relaciones interpersonales de los niños, así como en la actitud mostrada en las actividades. Sin embargo, dejaron claro que ese cambio no se dio hasta bien entrada la semana, empezando a mejorar el miércoles por la tarde. Las faltas de respeto habían ido decayendo, y la confianza entre los integrantes incrementado, observando más actos de compañerismo que los demás días atrás. De todos modos, ese cambio no fue muy brusco, ya que mejoraron en el comportamiento, pero decían que todavía había mucho trabajo por hacer.

Por otro lado, lo comparaban con el tercer grupo, y les sorprendía el cambio que había de un grupo hacia otro, achacándolo a tres niños muy hiperactivos y con carácter de líder, que según ellos habían contagiado al grupo.

6.3.4.2. Profesores

Los profesores, al igual que con el tercer grupo, comentaron la presencia de tres líderes en el grupo, siendo dos de un centro y el otro del otro. Al contrario que en el otro grupo, estos niños, los tres chicos, tenían un nivel de energía inmenso para descargar, y además no la controlaban. Cometían muchísimas faltas de respeto, aunque muchas de ellas sin intención de dañar. Sobre el resto de integrantes del grupo, comentaron ser de comportamiento normal, aunque avisaron que los líderes del grupo podrían influir perfectamente en la actitud de estos.

En lo que refiere al viernes, los profesores decían haber notado un cambio positivo, pero una vez había pasado ya el ecuador del campamento. Estaban contentos con la confianza que se había desarrollado entre los niños de diferente centro, ya que también podían observarla en el tiempo libre. Sin embargo, seguían observando fala

de respeto entre los niños, incluso de diferente centro, muchas de ellas siendo en el tiempo libre.

En cuanto a la evolución de los tres líderes mencionados, afirmaron haber visto un cambio positivo en las actuaciones de los mismos, y sobre todo decían haberles notado mucho más relajados a partir del jueves por la mañana. El grupo además, según pasaba la semana, demostraba más independencia a los líderes, por lo que dijeron haber trabajado bien con los juegos de cooperación.

6.3.5. Quinto grupo

6.3.5.1. Monitores

Después de pasar el día del lunes con los niños, los monitores de vela mostraron su encanto con el quinto grupo. La predisposición mostrada por el grupo en todo momento por aprender y participar fue extraordinaria, mostrando también en todo momento mucho respeto y ayuda a los demás.

También observaron cómo fue evolucionando la confianza entre los integrantes del grupo el mismo día, pasando de estar en dos grupos, a pasar a estar por momentos todos juntos.

En la charla del viernes, al hablar del progreso del grupo durante la semana, los monitores mostraron su gratitud hacia este grupo, diciendo ser uno de los mejores que había pasado en mucho tiempo. Dijeron que notaron un gran cambio en la confianza de los niños, y que esa confianza se notaba que iba acompañada de actos de compañerismo y que también se atrevían a cooperar más entre ellos, siempre mostrando respeto y empatía hacia los demás. Por ello, decían haber visto un gran cambio en las relaciones interpersonales de los niños, y ese cambio, sin duda alguna, había sido muy positivo, reforzando las relaciones y todo tipo de valores.

6.3.5.2. Profesores

El lunes al mediodía, al reunirme con los respectivos profesores de los niños de mi grupo, obtuve una información que ya de antes había intuido. Me comentaron que no debía saber nada especial sobre ningún niño, ya que todos se comportaban de una

manera normal. Sí destacaron la predisposición que tenían los chavales para hacer cualquier actividad. Por otro lado, vaticinaban que el grupo no iba a tener problemas para relacionarse entre sí, por lo que creían que iba a tener una semana tranquila con el grupo.

Una vez llegó el viernes, nos sentamos para analizar el cambio que había habido en las relaciones interpersonales de los niños. Los profesores estaban encantados con la actitud mostrada durante la semana por este grupo. Decían haber visto un gran cambio en la confianza entre los niños, así como en los actos de compañerismo.

Al hablar del tiempo libre de los niños, me informaron que no habían tardado en relacionarse, ya que para el martes al mediodía empezaron a ver mezclados a diferentes centros en diferentes grupos de niños.

6.3.6. Sexto grupo

6.3.6.1. Monitores

Al contrario que con el quinto grupo, ya el lunes por la tarde los monitores estaban muy descontentos con este grupo. No mostraban una actitud adecuada para hacer las actividades programadas, ni tampoco interés. Las faltas de respeto se repetían entre los integrantes del grupo, y en los momentos que se debía guardar silencio no lo hacían, empeorando el ambiente con los monitores. El nivel de confianza según los monitores era grande, ya que todos eran de la misma clase y se conocían mucho, lo que, para los monitores, provocaba numerosas faltas de respeto y poca cooperación entre ellos. No consideraban que hubiera más de un grupo en el mismo grupo, pero sí destacaron a cuatro niños y a una niña por encima de los demás, observando una muy mala actitud concretamente en ellos.

El viernes los monitores se sentían muy enfadados con el grupo. Decían que durante la semana habían demostrado poco respeto y muy poco interés en las actividades, afirmando que ese grupo había ido de vacaciones al campamento. Admitieron ver una pequeña evolución en la actitud del grupo en general, pero la causa para ellos era la cantidad de broncas y castigos que se habían llevado por parte de los monitores y de sus respectivos profesores.

6.3.6.2. Profesores

Durante la conversación con la profesora del grupo asignado, me avisó que tenía un trabajo duro por delante. Decía que los chavales del grupo, al ser de la misma clase y al estar fuera de horario de clase, se comportaban de una manera pasota, y que ella también nos ayudaría a cambiar esa actitud. Destacó por encima del resto a cuatro niños que siempre iban juntos y a una niña. Comentó que uno de los niños tenía una actitud muy chulesca y agresiva a veces.

La charla de la profesora el viernes fue parecida a la que tuve con los monitores. Demostró estar muy enfadada y disgustada con el grupo, aunque también vio un cambio a mejor los últimos días, por mucho que fuera pequeño ese cambio. Ella hacía énfasis en el buen trabajo realizado por los monitores, no obstante, admitía que el grupo no había tenido ningún interés por aprender nada durante la semana, así como para conocer a gente de otros centros.

7. Conclusiones

La investigación que se ha llevado a cabo en las tres semanas de campamento ha seguido una serie de estrategias, las cuales me iban a ayudar a cumplir tres objetivos propuestos para el presente trabajo. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el análisis y los objetivos planteados, se podrían sacar las siguientes conclusiones, que nos ayudarán a sacar ideas claras sobre el estudio realizado:

- Si tenemos en cuenta el primer objetivo planteado, es decir, demostrar que la actividad física y dentro de ella los juegos, tienen una gran influencia en el proceso de socialización entre adolescentes; podemos sacar en claro después de lo visto que sí. Con todos los grupos, exceptuando el último, los resultados de las tres estrategias nos indican sin lugar a dudas la influencia que la actividad física ha tenido en el cambio de las relaciones interpersonales de los niños. Dicha actividad física se ha llevado a cabo con juegos, por lo que demuestra que esta metodología utilizada sirve para provocar esos cambios de socialización en ellos.

Dichos cambios de socialización, se han medido de forma general, visible, y también valorando el cambio que había en los valores que transmitían los comportamientos de los niños. En ambos casos se ha visto claramente la influencia que han tenido los juegos utilizados.

En el caso de los valores, el valor que más cambios ha sufrido y durante todas las semanas ha sido el de la confianza. El valor de la confianza cambió de forma radical en la mayoría de niños de todos los grupos, y de forma gradual. Dicho cambio lo podríamos asociar en gran parte a los juegos utilizados, aunque el tiempo libre y la vela también aportaran lo suyo. Sin embargo, hay que matizar que si no se trabaja la confianza en el horario que no es el tiempo libre, luego en el tiempo libre no se podría trabajar tanto la confianza, mostrándose fríos entre ellos. El cambio en la confianza también influía a la hora de trabajar la cooperación y el compañerismo, ya que contra más confianza tenían más actos de ambos se veían. Aunque mediante la actividad física realizada, se vieran obligados a utilizarlos. Digamos que estos valores eran los más fáciles de trabajar. Respecto al respeto y la empatía, cabe decir que también cambiaban durante la semana de una manera positiva, aunque de una manera más lenta y pausada. Por lo que eran los valores más difíciles de trabajar.

- Teniendo en cuenta el segundo objetivo planteado, demostrar que dentro de los juegos, los juegos cooperativos y los juegos cooperativos con un punto de competición funcionan para obtener ese cambio positivo del que hemos hablado; podríamos decir una vez más que funcionarían. Como hemos comentado anteriormente en las conclusiones, mediante los juegos utilizados se observó como existía y de una manera clara, esa influencia en el cambio de las relaciones interpersonales de los niños. Todos los juegos realizados eran o bien cooperativos o bien cooperativos con un punto de competición, por lo que obligaban a cooperar al grupo para resolver un conflicto o para cumplir el mismo objetivo. En este apartado, debo matizar que los juegos que mejor me parecían para influir en ese cambio eran los que no tenían ningún tipo de competición, ya que al haberla, los niños dejaban de disfrutar del juego y les entraban prisas para ganar, algo que no ayudaba a la participación de todo el grupo.

- Por último, respecto al último objetivo planteado, lograr que los niños vean el cambio en sus relaciones interpersonales, en caso de haberlo, y ver si lo asocian a los juegos utilizados; los resultados indican que los niños sí notan un cambio, y grande, en las relaciones interpersonales que se han creado y han evolucionado. Todos los grupos, exceptuando el sexto, notaban ese cambio. Por otro lado, todos los grupos exceptuando el sexto, achacaban también en diferente medida la influencia que habían tenido los juegos en este proceso. Había grupos que achacaban todo el proceso a los juegos, y algún otro que sí lo hacía pero en menor medida, pero como hemos dicho, todos lo hacían.

Para finalizar, entrando a valorar la diferencia del sexto grupo con los otros cinco, es obvio que la confianza negativa ya existente entre los miembros del grupo influyó por completo en la investigación. Como ya se ha comentado, era un grupo donde todos se conocían por ir a la misma clase, existiendo en general una confianza que se transmitía mediante faltas de respeto. Al contrario que el cuarto grupo, este grupo no evolucionó en gran medida, ya que en mi opinión, se necesitarían muchísimos más días para cambiar algo que lleva siendo normal desde hace más de un año.

8. Posibles líneas de investigación

Con un proyecto financiado las posibles líneas de investigación del presente trabajo abarcarían un amplio campo.

Sería interesante analizar de manera estricta y detallista la influencia que juegan las actividades de vela y de tierra en el cambio de las relaciones sociales. Es decir, en qué medida lo harían las actividades de vela y en qué medida las actividades de tierra. También se podría investigar la influencia que el tiempo libre tiene, pero de manera más detallada. Para ello se necesitarían más colaboradores.

Otro aspecto interesante a analizar sería observar el cambio que se da en las relaciones interpersonales teniendo en cuenta sólo aspectos como el del sexo, o edad.

Por último, sería interesante poder utilizar por un lado los juegos cooperativos con un grupo y por otro lado sólo juegos competitivos, para poder observar el cambio que se da con cada una de las dos estrategias. Sería una investigación bonita e interesante, que podría ayudar en un futuro cercano para poder trabajar los valores y las relaciones interpersonales de una manera correcta y enriquecedora.

9. Bibliografía

Aguirre Baztán, Á. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.

Baratti, A. (2004). La iniciación deportiva y el deporte escolar. *Kinesis, Revista en Ciencias del Deporte, Educación Física y Recreación*, N° 40, 53-55.

Battistich, V., Solomon, D., y Delucchi, K. (1993). Interaction processes and student outcomes in cooperative learning groups. *Elementary School Journal*, 94 (1), 19-32.

Battistich, V., Watson, M., Solomon, D., Schaps, E., y Solomon, J. (1991). *The child development project: A comprehensive program for the development of prosocial character*. En W.M. Kurtines y J.L. Gewirtz (Eds.), *Handbook of moral behaviour and development*(Vol. 3, pp. 1-34). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

Coll, C. (1984). Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y aprendizaje*, 27, 119-138.

Coll, C. (1996). Constructivismo y educación escolar: Ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva metodológica. *Anuario de Psicología*, 69(1), 153-178.

Desbiens, N., Royer, E., Bertrand, R., y Fortin, L. (2000). The social reputation of students with behaviours problems: The effect of a program that combined social skills training and cooperative learning in the regular classroom. *Revue Québécoise de Psychologie*, 21 (2), 57-79.

Deutsch, M. (1971). Efectos de la cooperación y la competición sobre el proceso de grupo. En D. Cartwright, y A. Zander (Eds.), *Dinámica de grupo* (pp. 503-525). México: Trillas.

Deutsch, M. (1977). *The resolution of conflict. Constructive and destructive processes*. (2ª ed). New Haven, Connecticut: Yale University Press.

Dyson, B. (2001). Cooperative learning in an elementary physical education program. *Journal of Teaching in Physical Education*, 20 (3), 264-281.

Esper, P. (2003). Estrategia de intervención pedagógico-didáctica en la enseñanza de los juegos deportivos colectivos de cooperación/oposición en la educación primaria. *Kinesis, Revista en Ciencias del Deportes, Educación Física y Recreación*, Nº 37, 26-39.

Evans, J. (2001). La investigación en la educación física: En busca de comprensión y calidad en la enseñanza. En J. Devís (Coord.), *La educación física, el deporte y la salud en el siglo XXI* (pp. 111-126). Alcoy: Marfil.

Eyre, L. (1999). *Valores morales*. México D.F.: Editorial Océano.

Flores Moreno, R., Zamora Salas, J. D. (2009). La educación física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de primaria. *Revista Educación*. 33(1), 133-143.

Garaigordobil, M. (2007): "Intervención psicoeducativa para el desarrollo de la Personalidad Infantil: Los programas JUEGO" (Conferencia de Clausura). Congreso Internacional de Orientación Educativa y Profesional: "Nuevos enfoques educativos y su repercusión en la orientación escolar. Castellón. Organizado por la Universitat Jaume I.

Garita, N. (2003). Opiniones y valores en la Costa Rica de hoy. *Revista Reflexiones*, 82(1), 57-70.

Garvey, C. (1977). *El juego Infantil*. Madrid: Ediciones Morata

Garza, T. y Patiño, S. (2000). *Educación en valores*. México D.F.: Editorial Trillas.

Gil Calvo, E. (2005). "El envejecimiento de la juventud", en *Revista de Estudios de Juventud*, nº 71, pp. 11-20.

Gillies, R.M. (2000). The maintenance of cooperative and helping behaviours in cooperative groups. *British Journal of Educational Psychology*, 70 (1), 97-111.

Gómez, A. (2005). La enseñanza y el aprendizaje de los valores en la educación deportiva. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 5(18), 89-99.

González, A. (2000). *El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación*. México D.F.: Editorial Trillas.

Grossack, M.M. (1954). Some effects of cooperation and competition upon small group behavior. *Journal of abnormal and Social Psychology*, 49 (3), 341-348.

Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Gutiérrez Baró, E., (2007). *ADOLESCENCIA Y JUVENTUD. Concepto y características*. Disponible en: www.psicolt.salud/c/html.

Hanze, M., y Berger, R. (2007). Cooperative learning, motivational effects and student characteristics: An experimental study comparing cooperative learning and direct instruction in 12h grade physics classes. *Learning and Instruction*, 17 (1), 29-41.

Iglesias, J.L. (2013). Programa de Formación Continuada en Pediatría Extrahospitalaria. *Pediatría Integral*, XVII (2), 88-93.

Jaramillo, L. (2003). La escuela, el señor juego y la formación. Un mundo escolar objetivado por el niño y la niña en torno a la clase de educación física. Una mirada desde la formación. *Kinesis, Revista en Ciencias del Deporte, Educación Física y Recreación*, N° 37, 19-25.

Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (1983). Effects of cooperative, competitive and individualistic learning experiences on social development. *Exceptional Children*, 49 (4), 323-329.

Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (1978). Cooperative, competitive and individualistic learning. *Journal of Research and Development in Education*, 12 (1), 3-15.

Johnson, D.W., y Johnson, R.T. (1986). *Motivation processes in cooperative, competitive and learning situations*. En C. Ames y R. Ames (Eds.), *Attitudes and attitude change in special education: Its theory and practice* (pp. 249-286). New York: Academic Press.

Jordan, D. W., y Le Metáis, J. (1997). Social skilling through cooperative learning. *Educational Research*, 39 (1), 3-21.

López Alacid, M. P. (2008). *Efectos del aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales, la educación intercultural y la violencia escolar: un estudio bibliométrico de 1997 a 2007*. Alicante: Tesis Doctoral, Universidad de Alicante

Martínez, J. y Rivera, E. (2000). *Evaluación del papel de la dirección en la elaboración y desarrollo de los proyectos curriculares de centros*. Madrid: Secretaría General Técnica, M.E.C.D.

Mejía López, E. (2006). *El juego cooperativo. Estrategia para reducir la agresión en los estudiantes escolares*. Colombia: Instituto universitario de educación física y deporte, Universidad de Antioquia.

México, Secretaría de Educación Pública [SEP]. (1993). *Programa de educación física*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública.

Moncada, J. (2005). 2005: Año internacional del deporte y la educación física. *Revista Educación*, 29(2), 235-249.

Moyles, J.R. (1990). *El juego en la educación infantil y primaria*. Madrid: Ediciones Morata.

Omeñaca Cilla, R., Ruiz Omeñaca, J.V. (2005). *Juegos cooperativos y educación física*. Barcelona: Editorial Paidotribo

Orlick, T. (1996). *Libres para cooperar, libres para crear*. Barcelona. Paidotribo.

Pavesio, M. y Rivera, E. (2001). La presencia de valores en el currículum andaluz para la educación física de primaria. En A. Díaz, y E. Segarra (Coords.), *Actas del 2º Congreso Internacional de Educación Física y Diversidad* (pp. 735-746). Murcia, España.

Pavía, V. (2006). *Jugar de un modo lúdico*. Buenos Aires: Noveduc

Pedraza Eréndira, R. (2013). *El juego cooperativo como estrategia para valorar las relaciones interpersonales y reducir la agresividad en niños de segundo de preescolar*. México D.F.: Universidad Pedagógica Nacional

Pila, A. (1988). *Didáctica de la educación física y los deportes* (8ta. ed.). San José, Costa Rica: Editorial Olimpia S.A.

Rutherford, R.B., Mathur, S.R., y Quinn, M.M. (1998). Promoting social communication skills through cooperative learning and direct instruction. *Education and Treatment of Children*, 21 (3), 354-369.

Saavedra R., M. (2004). *Como entender a los adolescentes para educarlos*. México D.F.: Editorial Pax México

Sánchez, J. (2002). La educación psicomotriz en el contexto de las ciencias de la educación. En M. Llorca, V. Ramos, J. Sánchez y A. Vega (Coords.), *La práctica psicomotriz: Una propuesta educativa mediante el cuerpo y el movimiento* (pp. 97-142). Málaga, España: Aljibe.

Sentandreu, J.G. (2006). *ADOLESCENTES. Guía al caminar. Para la formación integral*. Barcelona: Ediciones STJ

Sharan, S. (1980). Cooperative learning in teams. Recent methods and effects on achievement, attitudes and ethnic relations. *Review of Educational Research*, 50 (2), 241-272.

Sherif, M. (1966a). *Group conflict and cooperation*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

Silva Diverio, I. (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Madrid: Instituto de la juventud

Slavin, R. (1980). Cooperative learning. *Review of Educational Research*, 50 (2), 315-342.

Slavin, R. (1983). *Cognitive outcomes of cooperative learning*. En J.M. Levine y M.C. Wang (Eds.), *Teachers and students perceptions*. Hillsdale, NJ: LEA.

Slavin, R. (1983b). *Cooperative learning*. New York: Longman.

Smith, B.T. (1997). The effect of a cooperative learning intervention on the social skills enhancement of a third grade physical education class. *Dissertation Abstracts International: Section A: Humanities and Social Sciences*, 57 (10-A): 4306.

Tejerina, B. Carbajo, D., Martínez, M., (2012), "El fenómeno de las lonjas juveniles. Nuevos espacios de ocio y socialidad en Vitoria-Gasteiz", en Informe del CEIC, nº 4, 40 CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/>.

Torres Solís, J. A. (2003). *Enseñanza y aprendizaje en la educación física*. México: Editorial Trillas.

Vargas, P. y Orozco, R. (2004). La importancia de la educación física en el currículum escolar. *Revista Intercedes*, 5(7). Consultado en 4 del julio del 2008 de www.intersedes.ucr.ac.cr

Yu, F.Y. (2001). Competition within computer-assisted cooperative learning environments: Cognitive, affective and social outcomes. *Journal of Educational Computing Research*, 24 (2), 99-117.

Zarco, J. (1992). *Desarrollo infantil y educación física* (1era. Reimpresión). Archidona, Málaga: Aljibe, D. L.

Zuckerman, G.A. (1994). A pilot study of a ten-day course in cooperative learning for beginning Russian first graders. *Elementary School Journal*, 94 (4), 405-420.